

# LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS  
De los artículos firmados son responsables sus autores  
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN  
España . . . . . 3 pesetas trimestre  
Extranjero . . . . . 3 francos  
Número suelto . . . . . 25 céntimos  
PAGO ANTICIPADO

Año III

Barcelona 12 de junio de 1909

Núm. 89

## SUMARIO

El gobierno de las ciudades en los Estados Unidos, por F. SANS Y BUIGAS.

El problema universitario — III. El régimen.—IV. Los prejuicios.—V. El ambiente, por QUINTILIANO SALDAÑA.

### De Valencia:

Lo que la Exposición de mi Región significa, por F. DE A. SEGRILLES NÍGUEZ.

La Exposición y el regionalismo. — Renacimiento musical, por FRANCISCO PALENCIA.

### La América Latina:

Un banquete de honor.— El discurso del señor Eugenio Garzón.

### La Semana:

LA ACTUALIDAD.—Homenajes cívicos.—El entierro de Albéniz.—En honor de los mártires de la Patria.

TEATROS.—Caballero Lobo, por M. Rodríguez Codolá.

INFORMACIÓN.—Biblioteca catalana.

### La prensa catalana.

## Obsequio de LA CATALUÑA

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de D. LUIS DURÁN Y VENTOSA

## Regionalisme y Federalisme

Administración: Escudillers, 10 bis - Barcelona

**Notas:** Los suscriptores que ya han satisfecho el primer trimestre y abonon los tres restantes de una sola vez, tienen derecho al regalo de la obra del Sr. Durán.

Los suscriptores de fuera de Barcelona, al solicitar el envío de nuestro regalo, han de añadir 0'35 pesetas para gastos de correo y certificado; de lo contrario esta Administración no se puede hacer responsable de los extravíos.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEU BARCELONÉS

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEU BARCELONÉS

# El gobierno de las ciudades en los Estados Unidos

I  
Cuando por el trabajo de investigación que desde hace algún tiempo son objeto en Cataluña las cuestiones municipales se descubrió que la inmoralidad y el desorden constituían la característica del gobierno municipal de los Estados Unidos, se produjo en nuestro pueblo un movimiento de verdadera sorpresa: nadie medianamente conocedor de la materia podía explicarse cómo en un país fuerte podía existir semejante desorganización, por cuanto una vida municipal sana y ordenada constituye la base de la perfecta organización interna de los pueblos, y ésta á su vez el elemento determinante de su grandeza.

Prescindiendo del análisis de las causas productoras del hecho referido, hay que tener en cuenta la siguiente consideración:

Que la vitalidad de un pueblo se demuestra no solamente por el imperio de una perfecta organización interna, sí que también por la mayor facilidad con que puede desentenderse toda manifestación morbosa contraria á tal estado de perfección.

Los pueblos débiles jamás llegan á sustraerse de los males que invaden su organismo; antes al contrario, éstos adquieren en él carta de naturaleza, degenerando en males endémicos.

Según este principio, forzoso es reconocer que los Estados Unidos es un pueblo digno de la fama que tiene adquirido, no porque esté en posesión de una perfecta organización interna, sino porque con energía y resueltamente remueve todos los obstáculos que á ella se oponen.

El esfuerzo que está realizando Norte América en favor de una buena organización interna, es por demás intenso. Especialmente sus técnicos no cesan de investigar, de estudiar los métodos más adecuados para llegar á la posesión de un buen gobierno municipal, problema al cual conceden extraordinaria importancia.

Los métodos propuestos son muchos y

variados, pero todos ellos coinciden en un punto: en limitar extraordinariamente el número de personas que intervienen en la administración del municipio. Y á su vez este criterio cristaliza en dos fórmulas: el gobierno del municipio por una comisión compuesta de cinco individuos (government by Commission), y el gobierno municipal á cargo de un solo individuo responsable General Manager.

## II

La interesantísima revista *The Municipal Economist*, de Chicago, en uno de sus últimos números publica íntegra la ley aprobada por el Estado de Iowa, en marzo de 1907, estableciendo el gobierno de las ciudades por medio de una comisión formada por un alcalde y cuatro concejales, la cual es un compendio de lo mejor que se ha hecho en Norte América referente á legislación municipal.

El siguiente resumen extraído del original de dicha ley que en lengua inglesa aparece en la revista citada, da una idea de su total contenido.

### Adopción del nuevo régimen

Todas las ciudades que tengan ó lleguen á tener una población de 25 mil habitantes ó mayor podrán adoptar para su régimen la nueva carta.

Para llegar á tal adopción es necesario que lo solicite un número de electores no menor al 25 por 100 de los sufragios emitidos en la última elección de alcalde.

Formulada la demanda, éste, dentro un plazo máximo de dos meses, someterá la propuesta á votación. Si es aprobada, del acuerdo se dará conocimiento al Gobernador, Secretario de Estado y Asesor.

Si por el contrario es rechazada no podrá someterse de nuevo á votación, hasta pasados, por lo menos, dos años de efectuada la primera.

Aprobado que sea el nuevo régimen, por mayoría de votos, se procederá á la



elección de un alcalde y cuatro concejales, únicos que intervendrán en el gobierno municipal.

Su designación se efectuará en la inmediata elección general siempre cuando no medie un plazo superior á un año, en cuyo caso se convocarán elecciones especiales dentro de diez días.

#### Forma de la elección

El alcalde y los cuatro concejales serán designados en votación general; pero únicamente podrán ir en candidatura aquellos que al efecto hayan sido elegidos en antevotación, por cuyo motivo se celebrarán dos elecciones: la primera para designación de candidatos, y la segunda para la de cargos.

#### Primera elección

Ésta, ó sea la de candidatos, tendrá lugar aquel día que corresponda al segundo lunes anterior al día señalado para la segunda elección.

Cuanto en ella pretendan ser elegidos, deberán presentar con diez días de anticipación al secretario del Ayuntamiento, una instancia formulando la oportuna demanda, haciendo constar en ella su nombre, domicilio y ser vecino y elector de la ciudad, á la cual se le dará curso siempre y cuando vaya acompañada de una segunda instancia firmada por electores en número no inferior á 25, respondiendo de las cualidades personales del candidato.

Terminado el plazo para la presentación de solicitudes el secretario del Ayuntamiento mandará publicar en los diarios de la población el nombre de todos los *candidatos á candidatos*, y una vez cumplido este requisito tendrá lugar la primera elección en el día ya indicado.

En esta primera elección se designarán candidatos en número igual al doble del número de cargos que deben elegirse en la segunda elección, y, por lo tanto, dos candidatos para alcalde y ocho para concejales, que corresponderán á los nombres de aquellos que hayan obtenido mayor votación, debiendo los electores al emitir su voto, establecer la debida separación entre candidatos á alcalde y candidatos á concejales.

#### Segunda elección

Terminada la primera elección y publicado en todos los diarios el nombre de los triunfantes, se procederá á la segunda, la cual recaerá *exclusivamente* entre las diez personas en dicha elección designadas.

#### Destitución de los funcionarios electivos

El cuerpo electoral tiene facultad para remover en cualquier tiempo de su cargo á una ó más de las personas elegidas.

Para ello un número de electores no inferior al 25 por 100 de los votos emitidos en la última elección de alcalde, deberá presentar ante el secretario del Ayuntamiento la oportuna demanda debiéndose hacer constar en ella las razones en que se fundan los peticionarios para solicitar la destitución. Esta petición no es obligatorio que la formulen todos en un solo grupo, siendo lícito que se efectúe por grupos separados de electores.

Presentada la demanda se convocará

á elecciones dentro un plazo no menor de 30 días, ni mayor de 40 á contar desde aquel en que el secretario del Ayuntamiento certifique que la petición está hecha en forma, debiéndose forzosa-mente incluir en candidatura al funcionario á quien se trate de destituir, á no ser que manifieste expresamente su voluntad en contra.

#### Rigor electoral

Toda persona que haga campaña electoral en favor de determinado candidato sin otro interés ni estímulo que recibir como premio de su trabajo alguna cantidad ó cosa de valor, será castigada con una multa inferior á 300 dólares ó prisión por menos de 30 días.

Asimismo toda persona que ofrezca cantidad alguna á cambio de que le sea trabajada su candidatura, ó por cualquier motivo votare sin tener derecho á ello, será castigada con una multa de 100 á 500 dólares ó prisión de 10 á 90 días.

#### Funcionamiento del Consejo

El alcalde y los cuatro concejales formarán la totalidad del Consejo. Bastará la asistencia de tres de ellos para que pueda reunirse y deliberar.

El mismo número de votos se requiere para adoptar cualquier acuerdo.

Quedan terminantemente prohibidas las votaciones secretas. El alcalde y los concejales manifestarán oralmente su voto favorable ó contrario al asunto que se discuta.

Toda propuesta ó proyecto antes de ser sometido á votación deberá reducirse á escritura y leerse integralmente.

El alcalde presidirá todas las reuniones, no tendrá el poder del *veto* y firmará junto con dos concejales los acuerdos adoptados, requisito indispensable para que sean ejecutivos.

Debe reunirse el Consejo por lo menos una vez cada mes, pudiendo el alcalde ó en su defecto dos concejales convocar á sesión extraordinaria siempre que lo estimen conveniente.

Las sesiones son secretas; pero si por cualquiera circunstancia se diera entrada en alguna de ellas á una ó más personas ajenas al Consejo, en este caso la reunión deberá ser pública.

#### Facultad del Consejo

El Consejo ejerce los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial en materia municipal.

Está se reparte en cinco diferentes secciones:

1.<sup>a</sup> Departamento de Administración municipal.

2.<sup>a</sup> Departamento de Hacienda y Cuentas.

3.<sup>a</sup> Departamento de Sanidad é Higiene.

4.<sup>a</sup> Departamento de Calles y extensión Urbana.

5.<sup>a</sup> Departamento de Parques y Propiedades del Ayuntamiento.

El alcalde es el jefe responsable del primer departamento.

La dirección de los restantes departamentos corresponderá uno á cada uno de los cuatro concejales, con responsabilidad personal.

La anterior distribución debe efectuarse en la primera reunión que celebre el Consejo después de su elección, y por mayoría de votos entre los cinco

que lo componen pudiendo los concejales, cuando las circunstancias así lo aconsejen, cambiarse en la jefatura de los departamentos.

Al concejal que le corresponda desempeñar la jefatura de Hacienda y Cuentas, ejercerá de segundo alcalde con todas las atribuciones inherentes al cargo en caso de ausencia ó de inhabilitación.

Al Consejo corresponde determinar la organización de los departamentos, á cuyo efecto nombrará todos los empleados que crea conveniente, á los cuales podrá destituir sin ulterior apelación aunque haya obtenido su plaza mediante examen.

Cada mes el Consejo publicará una relación de todo lo ingresado y gastado durante el anterior, como también una exposición de los trabajos realizados en igual plazo.

Este trabajo se imprimirá remitiéndose de él ejemplares á todas las bibliotecas oficiales, tanto del Estado como del Municipio y á todos los diarios de la ciudad. Además en la secretaría habrá constantemente un determinado número de ejemplares para entregar á cualquiera que lo solicite.

Al principio de cada año y en igual forma y distribución se publicará un estado general de todo lo realizado en el anterior.

Para el ejercicio del poder judicial el Consejo tendrá las mismas facultades de procedimiento que los magistrados encargados de la jurisdicción civil y criminal.

#### Retribución anual del Alcalde y Concejales

| En poblaciones de            | Alcalde<br>dólares | Cada<br>concejal<br>dólares |
|------------------------------|--------------------|-----------------------------|
| 25 á 40,000 habitantes . . . | 2,500              | 1,800                       |
| 40 á 60,000 » . . .          | 3,000              | 2,500                       |
| Más de 60,000 » . . .        | 3,500              | 3,000                       |

#### Limitaciones y Referendum

Todo acuerdo relativo á empréstitos, empleo de dinero, celebración de contratos ó concesión de franquicias para ocupar calles, carreteras, puentes ó plazas para una obra ó empresa cualquiera, serán adoptados en principio, expuestos al público después durante una semana, y por último acordados en definitiva.

Si dicha ocupación tiene el alcance de concesiones eléctricas, telefónicas, tranvías y aguas, para que el correspondiente acuerdo sea válido, debe someterse al *referendum* de los electores en la primera elección general que se celebre ó bien en una especial.

#### Deberes de los funcionarios

Ningún funcionario municipal podrá tener la más pequeña intervención en cualquier empresa que se explote por cuenta de la ciudad igual que tener participación en ninguna otra empresa ó compañía que preste servicios públicos.

Asimismo no podrán los funcionarios municipales admitir de las compañías concesionarias de servicios públicos como gas, electricidad, tranvías, teléfonos y otros semejantes, ninguna franquicia, ni billetes de libre circulación, igual que servicio de ninguna clase en condiciones más ventajosas que la generalidad de las personas.

Únicamente los policías y bomberos vestidos de uniforme podrán viajar gratuitamente y obtener ciertas franquicias afectas á su cargo.



El funcionario municipal que amparándose en la autoridad de su cargo influya con los demás funcionarios ó empleados para que en cualquiera elección obren en determinado sentido ó bien con igual finalidad ofrezca cantidad ó cosa alguna, será castigado con una multa no mayor á 300 dólares ó prisión inferior á 30 días.

#### Capacidad de los empleados

Todo empleado municipal debe haber probado su capacidad ante un tribunal formado por tres delegados del Consejo.

Las interinidades proveídas con individuos que no hayan sufrido examen no podrán prolongarse por más de 30 días.

#### Ordenanzas Municipales

Un número de electores no menor al 25 por 100 de los votos emitidos en la última elección de alcalde podrá proponer al Consejo la aprobación de unas ordenanzas municipales.

Hecha la propuesta y comprobada por el Consejo la autenticidad de las firmas, podrá adoptarse una de las dos siguientes soluciones: aceptar el proyecto si es de su agrado ó bien someterlo al plebiscito del cuerpo electoral en caso contrario.

Un número de electores inferior al 25 por 100 de los votos emitidos en la última elección de alcalde, pero superior siempre al 10 por 100, podrá proponer al Consejo la adopción de unas ordenanzas municipales, si bien en este caso no podrán ser aceptadas por el Consejo como en el anterior, debiendo forzosa-mente ser sometidas al plebiscito de la ciudad, conocida que sea la autenticidad de las firmas.

El Consejo en cualquier tiempo podrá someter al voto de la ciudad la derogación ó modificación de las Ordenanzas. Ninguna de ambas cosas tendrá validez si no existe la concurrencia de una mayoría de los votos emitidos cuando su aprobación.

#### Abandono del Régimen Especial

Pasados seis años de vigencia del régimen especial podrá ser abandonado mediante plebiscito, el cual tendrá que ser solicitado por un 25 por 100 de los electores que tenga la ciudad; este plebiscito deberá tener lugar forzosa-mente en votación especial.

Si la mayoría de los votos emitidos en dicha elección es favorable á la derogación del nuevo régimen, éste dejará de aplicarse.

### III

Si en España se hubiera tan sólo proyectado la adopción de un régimen municipal mediante el cual ó á lo más cinco individuos fuesen los árbitros de la ciudad, teniendo en sus manos los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, indudablemente hubiéramos presenciado una gritería fenomenal.

Pero el ciudadano norteamericano es mucho más práctico de lo que somos nosotros, y cuando se trata de hacer algo beneficioso para su país, sabe prescindir de toda clase de prejuicios, rutinas y prácticas, aun cuando éstas sean hijas de ciertos dogmas, de ciertos procedimientos inviolables que nos ha impuesto la política de nuestros tiempos.

Los Estados Unidos se percataron de que su gobierno municipal era víctima

de la falta de interés del cuerpo electoral por una parte, y del excesivo número de personas que intervenían en la administración de las ciudades por otra.

Para remediar lo primero han procurado los americanos rodear de determinadas garantías á las personas sobre las cuales debe recaer en definitiva la elección, y en cuanto á lo segundo han limitado extraordinariamente el número de funcionarios que han de intervenir en la administración de las ciudades.

Seguramente los americanos habrán tenido en cuenta la siguiente verdad: que una administración municipal honrada activa y provechosa está en razón inversa del número de personas que intervienen en la misma.

Cuanto mayor es el número de éstas, más difícil resulta establecer aquella armonía, unidad de criterio y de acción, indispensable para resolver las complicadas cuestiones que diariamente se presentan en el gobierno de las ciudades; como también hacer efectiva la responsabilidad en que incurren los hombres encargados de dicho gobierno; porque hay que tener en cuenta que en lo administrativo la difusión, la exten-

sión personal de actos inmorales equivale á la total desaparición de la responsabilidad.

Los Estados Unidos creen que en caso de conflicto entre los principios imperantes y el porvenir de los pueblos debe prevalecer este último.

Piensen así y progresan.

Nuestro pueblo (no todo), cuando se encuentra ante el mismo dilema, dejándose llevar por la propaganda de la estridencia, opta por la intangibilidad de los dogmas que le señala el imperio de una política doctrinaria. Pero España, á su vez, camina á paso de tortuga en la senda del progreso (recuérdese la discusión del voto corporativo).

Son la mayoría de los españoles esclavos de un principio, de una doctrina mal digerida, y hasta de la sugestión de una persona; como á tales carecen de la libertad de acción indispensable para adoptar en cada momento aquella actitud que reclama la prosperidad del país.

En una palabra: son esclavos, por cuanto la esclavitud en su aplicación práctica presenta un sin fin de manifestaciones todas ellas morbosas.

F. SANS Y BUIGAS

## El problema universitario

I. Los propósitos. - II. Los métodos. - III. El régimen. - IV. Los prejuicios. - V. El ambiente.

### III. — El Régimen

Todo este método rutinario de enseñar y aprender está sostenido como los tejidos en el esqueleto — ese prodigioso andamio de la carne — por todo un régimen legal á tono con él; lo que llamaríamos el sistema oficial cuya vitalidad es la legislación de instrucción pública. Si en lo que hemos visto hay culpa ó error, ese error y esa culpa no son en gran parte de los alumnos ni de los maestros, sino del Estado.

Es toda una serie de problemas: la condición jurídica de la Universidad, la condición legal del catedrático, la duración del curso académico, la distribución de los estudios, el régimen de la biblioteca.

DEMOCRACIA ACADÉMICA. — En nuestros buenos tiempos nacionales las Universidades, como autónomas que eran, tenían vida propia y de esta vida nacían las variaciones individuales en la línea del mérito y así había Universidades acreditadas como lo fueron las de Alcalá y Salamanca en los siglos XVI y XVII.

En el siglo XVI aparecen las Universidades de

|                     |                        |
|---------------------|------------------------|
| Oñate               | Lérida                 |
| Baeza (1533)        | Huesca (1532)          |
| Avila (1504 y 1560) | Santiago (1544)        |
| Toledo (1520)       | Gandía (1546)          |
| Osuna (1548)        | Orihuela (1552 y 1568) |
| Granada (1540)      | Sevilla (2.ª 1517)     |

Como á mercados internacionales del saber allí acudían hombres de todas partes del mundo conocido. En el extranjero las Universidades aun tienen vida y crédito (1) allí se dice: Doctor por la Uni-

versidad de Halle ó de Berlín, ó de Estrasburgo y así es la consideración que el nuevo doctor merecerá en la vida.

En nuestros malos tiempos de hoy, en España, por obra de una absurda centralización oficial, la Universidad, venida á ser una nueva oficina del Estado, no hay ya Universidades acreditadas ó sin crédito, una á modo de democracia académica ha venido á igualar cubriendo, como manto invelador, bellezas y fealdades y se conservan Universidades á las poblaciones como se conservan cuarteles con guarniciones de soldados sin más propósito que el de aumentar la vida material de ellas.

El Gobierno retrocederá siempre ante la idea de suprimir las Universidades sin matrícula por miedo á los políticos, los políticos defenderán á toda costa la residencia de la Universidad por miedo á la impopularidad granjeada en un motín de pupileras...

En la mente de los que gobiernan no pesamos como un centro productor «de ciencia y de consejo», — en frase de Carlos V, — de espíritu, de alma social, sino como un centro de consumo...

EL CATEDRÁTICO-RUEDA. — De sus lectores y maestros recibían vida y crédito las antiguas Universidades.

Aquella gloriosa época en que florecieron Nebrija, que era andaluz; Juan Luis Vives, Gelinda y Honorato Juan, de la Universidad de Valencia; Juan Martín Liliceo, Lobo Herrera, Laurencio Balbontense, Juan Ramiro y Pedro Toledano, de la Complutense; Fernando Pinciano, Francisco Vitoria, Domingo de Soto, Alfonso de Castro, Melchor Cano, Bartolomé Carranza, Luis Carballo, de Salamanca, según el elogio del gran Alfonso

Paulsen. Die deutschen Universitäten und das Universitätsstudium, Berlin, 1902.

(1) V. Lexis. Die deutschen Universitäten, Berlin, 1891.



# Congreso de Gobierno Municipal

Esta Revista dará cuenta de todos los trabajos de organización del Congreso, insertará los documentos oficiales y reseñará oportunamente las sesiones del mismo. — Inmediatamente publicará las opiniones que sobre la idea de celebrar esta Asamblea hemos pedido á los más importantes políticos españoles. Esta Dirección proporcionará á quien los solicite, toda clase de pormenores referentes al Congreso.

Matamoros (1), atraídos por esa luz acuden los alumnos á las cátedras y como la Universidad no tiene más vida que la que recibe de éstos el interés de cada Universidad era el de atraer para sí el mayor número de autoridades académicas, de prestigios literarios, de lumbreras científicas, todo eso que hoy llamaríamos «atracciones». Hoy sucede esto en Alemania donde la *mercurial* (que es fondo constituido por el acervo de las matrículas) corresponde como dotación á los catedráticos y en interés de todos está que éstos sean notables y afamados porque así será el número de discípulos que acuda á oírles.

En España desde que el Estado se empeñó en protegernos, incautándose de los bienes de las Universidades, el catedrático ha venido á ser una *rueda más* y no la más brillante ni la mayor, ni la mejor de la gran máquina administrativa, que mueve la ya mermada caldera del presupuesto y desde entonces ya no hay maestros afamados ni mediocres: todos somos iguales, ante la opinión como ante la ley y esto que nos favorece á algunos, á mí, es preciso reconocer que perjudica á muchos de vosotros y así se dan verdaderas eminencias confundidas con nulidades en la tabla rasa del escalafón que no concede más mérito positivo que el de la antigüedad... como si se tratase de un viejo bargueño, de un tapiz ó de una espada.

**LAS VACACIONES.**—Puesto que vivimos en época de tristes pesimismo no seamos optimistas ahora y supongamos, sin miedo á error, que el estudiante no estudia más que por deber, por obligación, que ya es mucho suponer, porque aun así, aun por obligación, no estudia.

Y sucede que, terminado el curso en mayo, aprobado el grupo de asignaturas, el estudiante no vuelve á abrir un libro hasta septiembre y eso si es que entonces no piensa que hasta el nuevo mayo faltan ocho meses como ocho soles y la vida hay que tomarla á sorbos, como el buen vino.

Es mayo y con los aprobados en la cartera, como nueva cédula personal que le franqueará la entrada libre y feliz en la familia (hay familias que no reparan en tanto con tal de que el chico venga lucido y gordo), ¿qué hace entonces el estudiante? El calendario marca 20 ó 21 de mayo y hasta el 1 ó 2 de octubre faltan cuatro meses y medio. En ese tiempo el estudiante se dedica, en la

mejor de las hipótesis, á la caza, acaso á la pesca, al noble sport de los viajes, á diversos juegos, entre ellos el *flirt*, toma baños, hace fotografías.

Figuraos que aquel curso había estudiado Derecho canónico y pensaréis: ¿en qué se parecen las decretales á las perdices ó el concilio de Nicea al *football*? Cuatro meses y medio más tarde no tendrá la menor idea de la asignatura y á una cuestión puesta por el párroco contestará como el personaje de una alegre comedia. — «Hijo: ¿pueden entrar los carcémenos en la Iglesia? — Padre, ¡por mí que entren!»

Bien sabéis que en el extranjero, en el tiempo que nosotros empleamos para dar un curso y para vacar, ellos dan dos, cada uno de seis meses — semestre de verano y semestre de invierno — con un pequeño paréntesis de quince días de uno á otro. Así los padres de familia ven la ventaja de que la carrera se haga en la mitad de tiempo como aquí las de militar, y sin dar tiempo á olvidar lo que se aprende porque la máquina de la enseñanza no debe parar nunca — si ha de ser otra cosa que un noble pasatiempo — y como en la industria no hay que dejar que se enfríe la caldera.

**LAS ASIGNATURAS.** — Y así las asignaturas — episodios científicos de la vida académica — vienen á ser como cualquiera otra clase de episodios de la vida humana, por ejemplo, los de amor. Estudiante que estudió y aprobó Derecho romano ó natural es como el otro estudiante que tuvo una novia en el primer año de la carrera, á quien juró amor eterno, pero como no volvió á verla la olvidó, y así el examen de grado tiene mucho de parecido con la escena verdaderamente cómica de presentarse á la vez las 19 novias que tuvo el estudiante en el espacio de cinco ó seis años de carrera y á quienes juró no olvidar; pero olvidó bien pronto, é imaginaos ahora la apurada situación de esos infelices graduandos vestidos de etiqueta pero temblando de miedo.

Y es que no debía de haber asignaturas ni grupos de asignaturas, sino *ramas* ó *secciones* de la facultad de Derecho — una filosófica, otra histórica, otra legal, otra práctica — explicadas durante cursos cíclicos que alcanzarían en su desarrollo tantos años cuantos integran la carrera.

**LAS OPOSICIONES.** — Como lo que se estudia de un modo esporádico se olvida, como se sale de la Universidad sin saber nada — porque el examen de reválida es

absolutamente convencional — se impone por necesidad una prueba formal de suficiencia en el ejercicio comparativo de una multitud ilimitada de capacidades legales frente á un número limitado de plazas ó cargos públicos á desempeñar. A esto, á la conversión de la capacidad legal ó potencial en efectiva ó actual, á través de un nuevo y ¡afortunadamente! *último examen de la vida*, se llama generalmente «oposiciones».

**EL CONCURSO.** — Y así se da la paradoja de que la generalización, la universalización de las oposiciones como medio único ya para la obtención de cargos públicos, para los que además se exige la capacidad legal de un título, eso que se considera hoy como una de las conquistas más gloriosas de nuestro régimen, en perpetuo y nunca acabado saneamiento, es, por el contrario, una verdadera vergüenza nacional porque es la evidenciación de que el título no prueba suficiencia, de que la enseñanza oficial no sirve para nada y eso por manifestación del Estado mismo que le expidió: un banquero que no acepta sus propios valores; del Estado que tiene en sus manos la enseñanza, ¡por confesión del empresario!

Sería mejor que al beneficio económico de la franquicia académica que lleva la matrícula de honor y que nada resuelve, porque el problema para el estudiante no es el de pagar los derechos de matrícula sino el de sostenerse, sustituyese el beneficio mediato pero más útil de la capacidad para ocupar destinos públicos — Juzgados, Registros, Notarías, etc., — sin previa oposición á favor de aquellos que hubiesen conservado en toda la carrera uno de los cinco primeros lugares de la promoción jerárquica y graduada que, no tardando, ha de suceder al actual é infantil sistema de las notas.

En suma, substituir la oposición por el concurso reglamentado entre capacidades — algo de eso se hizo este año pasado en estadística — preparándonos así para la rehabilitación económico-social de los títulos académicos, ese papel que hoy ya apenas se cotiza.

**LA BIBLIOTECA CIRCULANTE.** — El complemento del laboratorio, ó seminario jurídico es la biblioteca, donde se encuentran los textos vivos, materiales que extraídos ó explotados individualmente de la mina han de ser elaborados luego por todos en el aula. Es claro que con la mezquindad del sistema hoy en práctica de textos, apuntes y lección oral en clase, donde el alumno más aventajado encuentra lo suficiente para obtener y conservar la primera censura en los exámenes, la biblioteca sobra y buena prueba de ello es que está desierta.

Sin embargo, no hay que imputar á los alumnos culpas que no tienen: en estos momentos en que todos, más ó menos sinceramente, damos el primer paso para implantar los nuevos métodos encargando trabajos de investigación á los alumnos de valía, sucede que éstos, contra su buen deseo, se ven privados en todas partes de utilizar las magníficas bibliotecas universitarias, las provinciales y aun la nacional en Madrid, porque las horas en que están abiertos al público estos centros coinciden, por fatalidad, con las de clase. Para remediar esto hoy, en España, pudieran organizarse estas bibliotecas en forma circulante, como en

(1) *Academiis et doctis viris Hispaniae*, Alcalá, 1553, S. S. 1—13.



Alemania, es decir, que previo el depósito de una cierta cantidad, para garantía, el alumno pudiera obtener bajo recibo y sacar de la biblioteca el libro de que tuviera necesidad, con obligación de devolverle en cierto plazo — quince días concede el Instituto de Reformas Sociales en Madrid — y así, al lado del *trabajo manual á domicilio*, que se desarrolla hoy portentosamente en todas las grandes poblaciones rescatando esclavos á la antihigiénica y desmoralizadora fábrica ó el aglomerado taller, se generalizaría el *estudio á domicilio* en el abrigo, comodidad y alegría del propio gabinete, mil veces mejor que la fría, húmeda y lúgubre biblioteca, no menos insana que la fábrica.

#### IV. — Los prejuicios

EL LIBRO DE TEXTO. — Hace algún tiempo que en España se exigía al profesor que señalase el lugar donde el agua milagrosa de la ciencia podía ser recogida por el alumno; esa fuente oficial del saber y de la verdad académicas se llamaba el *texto*. Cambió la legislación por suerte nuestra; dejó de pensarse oficialmente que el agua de la verdad no podía salir más que por un caño; se ha creído más bien que el saber viene por difusas y extensas filtraciones; se secó, en fin, la vieja fuente del texto, pero el caso es que la acémila del acarreo se aficionó tanto al camino de la fuente, que no acierta á olvidarle; los alumnos siguen molestándonos á diario con la reclamación de un texto, y los profesores — algunos profesores — son tan débiles... ó son tan autores... que no saben resistir á aquellas súplicas. Y lo peor es que la inteligencia, cuando para otra cosa ya no sirve, se consagra á justificar la vida, á hacer la filosofía de la realidad y la pereza ó el interés han engendrado toda una doctrina. Se dice que el texto es necesario, porque es *un guía*.

Pero pensad que el alumno, cuando tiene texto, no estudia más que el texto, no observa ni discurre, no oye ni mira, porque nada más que saber el texto se le exige, y resulta de hecho, entonces, que el alumno es como el viajero que visita un museo ó un monumento acompañado por un guía, el mejor posible, pero sin enterarse más que de la explicación del guía, sin ver las cosas, con los ojos vendados: eso es la enseñanza por un texto.

LOS TEXTOS VIVOS. — En el sistema de investigación la fuente del saber no está en un libro solo, generalmente de exposición ó doctrinal — el texto — sino en muchos, en los «textos vivos».

La misión del alumno, como la del profesor, es investigar, indagar, averiguar la verdad oculta y fugitiva que se esconde tras de los fenómenos, ó los hechos, como la casta Diva tras del sauce.

La labor de investigar supone materiales de investigación, y esos materiales son los libros; pero ocurre que esos libros — materiales inertes de trabajo — se personalizan desde el momento en que al frente de ellos campea la leyenda tipográfica de un nombre, el del autor.

Entonces se ve dividirse el ejército de los investigadores en dos bandos: los que van á la investigación de buena fe, sin prejuicios, buscando santamente la verdad, sea la que fuere y resulte lo que resulte, y aquellos otros que al ir á invés-

tigar se acuerdan de que pertenecen á un partido ó á una secta, y al ver al frente del libro un nombre enemigo rechazan ese libro y hacen en el material científico una triste selección, dejando nada más los libros de los amigos, y así van hallando ¡con qué encanto! la comprobación más cierta de su tesis. Si ven alguna vez las doctrinas de los opuestos es siempre á través del prisma invertido de la refutación, y así los infelices llegan á hacerse la ilusión de que buscan la verdad y de que la han hallado.

Todo lo contrario es la verdadera investigación donde se ve todo, el pro y el contra, pero directamente, en los textos vivos, mirando al sol de la verdad cara á cara, como las águilas, porque sólo temen la luz los que no están seguros de sí mismos, y no lo estarán más de que es verdad lo que por tal profesan cuando temen contrastar sus ideas en la piedra de toque de la crítica.

LOS PELIGROS DE LA INVESTIGACIÓN. — Pero se arguye que la investigación que tiene por método la crítica, el análisis, ofrece un peligro para aquellos que vienen á ella con creencias firmes en un orden de ideas y sentimientos á donde decididamente no debe llegar la crítica porque se dan más allá del campo puramente científico: me refiero á la fe.

Y, sin embargo, yo no puedo menos de admirarme de esos padres que cuando se trata de que aprendan sus hijos el arte del color ó de la forma comprenden que es absolutamente imposible conocer la naturaleza — madre del arte — sin estudiar el desnudo, que es la naturaleza pecadora, y no retrocediendo ante el peligro moral, cierran los ojos de la previsión para que los hijos abran los del peligro y el sentido... y cuando ese padre envía á su hijo á estudiar la facultad de Medicina, no se inquieta por si en la mesa de operaciones ó de disección del anfiteatro caerá la cortina blanca del pudor para empezar la escena científica... cuyo interés puede, para algunos, no ser el de la ciencia, y ese mismo padre, cuando envía al hijo á la Universidad, no quiere que el catedrático dirija la investigación sobre los textos vivos en Historia, en Filosofía, en Derecho, en Moral, en Política, quiere que presentemos una *ciencia entunicada*, porque el desnudo de la verdad asusta, quieren que enseñemos á los filósofos como en una vitrina, donde se ve y no se toca, igual que si fueran aves disecadas de un museo, ó en una jaula de hierro, como fieras.

Pues bien, por la imperfección humana, lo que se llama el riesgo profesional es en todo inevitable, y cada ciencia ó arte tiene el suyo; si la ciencia es peligrosa (nosotros pedimos á Dios muy sinceramente nos libre de este riesgo), los padres tímidos pueden poner á sus hijos á oficio de albañil, que así no peligrarán sus creencias, pero podrán, en cambio, romperse la cabeza cayendo de un andamio.

Y, sin embargo, nosotros creemos todavía que si se trata del peligro científico, ese peligro que yo representaría en la posibilidad de que falte un día la estática mental, y en la inversión llegue el ácido corrosivo de la crítica hasta la piroxilina de la fe, como en las bombas, y venga la trágica explosión de las creencias sobrenaturales, ese peligro es mayor para el que no se formó conve-

nientemente dirigido por el maestro, frente á la realidad, sobre los textos vivos, es mayor para el que oyó nombres mágicos como los de Voltaire ó Rousseau, Nietzsche ó Stirner, sin poder apreciar directamente sus errores. En esto, como en la psicología de los sexos, es mejor ó no saber nada ó saberlo todo: una ciencia á medias es peligrosamente tentadora. Tiene más peligro el operario que lee un artículo calumniador de *El País* que el hombre culto que lee á Strauss.

ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SUPERIOR. — Y para esto se invoca una razón de mucho peso: la razón de edad. Pero yo me he preguntado muchas veces si el centro docente á que pertenecemos es el Instituto ó la Universidad, porque en aquél puede y debe darse nada más una cultura artística, quiero decir, de escasos conocimientos, pero seguros, nociones generales presentadas en un cierto orden, más ó menos bello, pero sin preocuparse de integrar la ciencia, no atacando los grandes problemas no resueltos, y persiguiendo la colectividad de un cierto número de verdades particulares en cada ciencia, nunca la investigación de la verdad fundamental en la organización, no artística, sino racional de la ciencia misma. En esto se distingue precisamente la enseñanza elemental de la superior ó universitaria.

Y perteneciendo á un centro de esta clase yo quiero suponer que todos los que aquí vengan — sobre todo del segundo año en adelante — han llegado á la pubertad intelectual; yo quiero suponer que he de habérmelas, no con niños, sino con hombres en formación, y el hombre no se forma mintiéndole, sobre todo lo que investiga su curiosidad, como se hace con el niño, sino diciéndole la verdad pura y escueta, porque la verdad es la realidad vista cara á cara y, como el vino, es más perjudicial cuando se adultera. Niños de 18 años: ¿para cuándo dejan vuestras familias la ocasión de que forméis ideas propias sobre el mundo y los hombres, sobre la vida, sobre la sociedad, la ley, el derecho, la justicia, si es que no creen que es más cómodo y más prudente no tener ideas?

Vais á terminar la carrera dentro de un año ó de dos; la sociedad tiene derecho á suponeros hombres, á suponeros ciudadanos. Si ahora es pronto para poner en vuestras manos las grandes obras de los filósofos modernos ¿cuándo no será? Y yo no quiero pensar, aunque lo temo, que vuestro porvenir sea como el de aquel buen magistrado de que nos habla en las *Cartas persas* Montesquieu, aquel que el día en que recibió la credencial vendió todos sus libros, porque, á la verdad, ya ¿para qué los quería?

LA JUVENTUD. — La vida, que, como dijo Schopenhauer, es un esfuerzo y un dolor, deja en el espíritu humano fatiga y desaliento: la vejez es naturalmente misoneísta y perezosa; todo lo que de grande puede imaginarse debe esperarse de la juventud que, poco cansada de vivir, ama el esfuerzo y ama la novedad y enciende la lámpara del amor con óleo de sacrificio. La vejez cree que ya está todo descubierto, que nada hay nuevo bajo el sol, pero la juventud tiene fe en la verdad, en una verdad lenta y fatigosamente elaborada, que se hace; cree en la ciencia y con ella contamos para la gran obra de la formación intelectual.



Pero el mayor obstáculo á la investigación científica puede no ser ya el Estado ni los maestros ni las familias, sino la misma juventud.

Yo conozco una juventud que tiene horror á la investigación científica retrocediendo espantada ante nombres de autores que sin conocer juzgan y, lo que no puede concebirse, una juventud que odia la luz, no quiere saber donde está la verdad y cómo se descubre, espíritus corvos como los guisantes, como las espinas de la zarza, jóvenes viejos que tienen odio á la vida, espíritus decrepitos é impotentes, de vergonzosos misoginos del alma... pero no, yo quiero suponer que de esos no hay ninguno entre vosotros... y pasemos.

COMER Á LA CARTA — El miedo á la investigación, la natural pereza intelectual y la vanidad científica, han determinado la resultante de un método — valga el símil — que consiste en enseñar algo de la historia de las ideas por medio de fórmulas naturalmente vacías, moldes en espera de contenido tales como estos: *racionalismo, sensualismo, panteísmo*, etcétera, y una letanía de nombres como Descartes, Leibnitz, Kant, Fichte, Schelling, Hegel, Krause, naturalmente, sin poner en las manos del alumno una sola de las obras de estos caballeros, todas en el error y en el pecado, como dijo Ortí y Lara, lo que da lugar á disputas como la de un buen amigo mío, empeñado en sostener muy formal que Descartes era paisano de Pericles. ¡Cultura de porfolios!

Y yo lo que haría con estos pedagogos era condenarles á ser alimentados corporalmente, como ellos alimentan el espíritu, comiendo á la carta, pero sólo en la carta, es decir, que el camarero puesto en su lugar les leyese un *menú* por el estilo: «*Consomé, calamares, jamón, foiegras*, emparedados, etc.», y cuando ellos pidiesen con avidez algunos de estos platos les dijese: «no, los platos no pueden tomarse, son peligrosos, podían hacer á ustedes daño... para hablar de comidas tienen Vds. bastante con los nombres».

Y efectivamente, los alumnos educados por estos hombres hablan de comidas científicas como si á diario tuviesen que purgarse. «Porque Rousseau, porque Voltaire» repitan á cada momento esos infelices de ordinario, conferenciantes de academias ridículas, naturalmente sin haber cogido en sus manos un solo libro de aquellos dos filósofos tan merecedores de una tremenda pero seria refutación por quien les lea, no por quien les conozca de oídas como conocen en París á las mujeres del barrio de la Macarena.

...Esa sabiduría crítica que recuerda la del pastor Manders, el de *Los aparecidos*, cuando le dice á Regina con asombro que la cortesía no ha dejado llegar á indignación.

— «¿Y lee V. obras de esa especie?»

— Si tal...; y ¿qué tiene V. que decir de esos libros?»

— No digo nada. No iré V. á creer que yo me ocupo en examinar tales obras.

— Eso significa que no conoce V. lo que condena.

— He leído lo bastante de lo que se ha dicho de esos libros para censurarlos» (1).

Y así se forma lo que algunos llaman

cultura, lo que algunos llaman ciencia.

Sin embargo: hay que reconocerlo esos jóvenes que ponen nombres en los labios como los hidalgos pobres ponían migajas en las barbas, esos jóvenes carecen tal vez de una cultura sólida adquirida sobre los textos vivos, pero en cambio, demuestran poseer un fino sentido crítico: «El necio de Hegel, el imbécil de Kant», dicen á cada paso, sin haberse tomado el trabajo de conocerles, es verdad, pero ahí está precisamente el mérito, porque hablar de lo que se conoce eso lo hace ya cualquiera.

Es una gran pena, aunque inevitable, esa de que la humanidad esté constantemente dividida por la ridícula pretensión de que todos, cada uno de nosotros, estamos en la verdad y en la justicia y los de enfrente en la injusticia y en el error, como dijo Pascal en los *Pensamientos* (1).

Me asombra cada día más la peligrosa desenvoltura y el desenfado con que se manejan palabras de tanto valor como estas: «verdad», «error», «bien», «mal», erigiéndose cada uno de nosotros en pontífices definidores de lo verdadero y de lo bueno sin que á nadie, ni por asomo, le haya asaltado esta duda tan legítima: «¿acaso no podía yo estar equivocado? ¿por qué la verdad ha de ser precisamente aquello que yo pienso? ¿qué casualidad, tan grande, será esa por la cual se equivoquen siempre todos menos yo? lo que desde mi punto de vista es racional, lógico, indubitable ¿no podía ser, supuesta la limitación intelectual humana, desde otro punto de vista, irracional y falso?»

La pasión sectaria es el mayor enemigo de la investigación que aparta la vista de obras meritísimas, no menos dignas de estudio por pertenecer á los adversarios que las otras; recuérdese el caso del gran Jhering cuando discutida por la crítica la originalidad de sus doctrinas en *El fin en el derecho*, doctrinas expuestas antes por Santo Tomás de Aquino, declaró leal pero vergonzosamente que él no conocía á Santo Tomás, que de haberle conocido á ese genio poderoso no hubiera publicado su obra, que la Filosofía y la Teología protestante no merecían perdón por culpa de ignorancia ó de parcialidad porque «quien desaprovecha la ciencia que le proporciona su adversario á nadie perjudica más que á sí mismo» (2).

Los enciclopedistas y en general todos los filósofos del siglo XVIII, los menos filósofos de todos los siglos seguramente, desdeñaron también á Santo Tomás, llegando á despreciarle, á injuriarle y por eso no merecieron ser verdaderos filósofos, porque la ciencia pura odia la pasión y la parcialidad como al legítimo y casto amor repugnan las abyecciones vergonzosas del vicio.

Y bueno es pensar si es que nosotros, los católicos, en este examen de conciencia, no tenemos también algo de que acusarnos, si es que nosotros no hemos despreciado también á la Filosofía moderna sin estudiarla, sólo por heterodoxa, como ellos despreciaron á Santo Tomás, triste camino por donde, á un mismo fin, que es la verdad, ellos y nosotros, vamos como ciertos monjes, con la cogulla sobre la frente sin vernos, sin mirarnos; con los

ojos puestos en la senda estrecha donde penosamente cabe el pie, á la vez que, abismo por medio, al otro lado, como bordeando un precipicio, van ellos por un camino, acaso menos angosto, pero limitado y sin mirarnos á nosotros, apartando también la vista con horror, de ese aislador abismo imaginario, creado por el egoísmo ó el interés y la pasión, como los fantasmas inventados para dormir cómoda y cruelmente á las niñas...

#### V. — El ambiente

Verdad es que el hermoso país en que vivimos convida muy poco á la meditación; los espíritus adolecen de una dolorosa objetividad porque el objeto de los sentidos es aquí más bello; la ardorosa inquietud que busca el goce no se aviene con la investigación serena, paciente y fría de la verdad, más allá de las cosas, por otra vía que por la solamente frecuentada de los sentidos.

Es mayo ó junio; en el cielo una bóveda lucida, transparente, como espléndido pabellón de raso azul que prende la corona imperial de un sol diamante. En la tierra, blancura deslumbradora en contraste duro con la sombra; por los huecos de las casas desbordándose la vida interior, á través de la reja, en inflorescencia roja de claveles; entre la pompa verde de las enredaderas luce el destello negro de unos ojos... y como dos llamas rojas unos labios... y á lo lejos se oye música de guitarras y palmeo de bailes, y á las puertas el diálogo amoroso, susurrante, dulce, bajo la penumbra del toldo, donde se ciernen á un tiempo la alegría y la luz á través de las palabras y de las velas.

¿Quién estudia entonces? ¿Quién es el que concentra la actividad del espíritu para echar á andar la máquina de la vida interior, cuando la exterior es tan hermosa? Sólo esa invención diabólica del examen es capaz de lograr, á duras penas, el prodigio de apartar dolorosamente al alma de todo lo que le llama con voces del corazón, como tentación de fruta prohibida. Los más grandes filósofos, los más hondos investigadores nacieron en países hoscos y fríos, entre las brumas de Germania donde la naturaleza, en funeral casi perpetuo, convida más á retirarse en meditación que á distraer plácidamente los sentidos, porque hasta la naturaleza misma — los árboles desnudos; el suelo yermo, bajo sudario blanco de hielo ó nieve, en túnica de nieblas — parece que medita.

Y sin embargo, yo creo que en este país meridional también puede hacerse ciencia, yo creo que frente al espléndido escenario de la alegría — belleza, amor, música, ritmo — el hombre culto preferirá siempre la actitud de espectador á la de actor, que la contemplación de la belleza en la vida es á su vez un tema que invita gratamente á meditar, pidiendo como continuidad ultrarreal, otra escena de gran belleza en el espíritu; que en el país de la luz, que es la alegría de las cosas y de la alegría que es la luz de las almas, el filósofo hace lo que esos raros sujetos dotados de la facultad visual llamada refracción ó doble vista, que miran primero al sol cara á cara, hasta anegarse la luz, y luego, recogiendo en los ojos toda esa luz, miran á la tierra y ven, á través de los objetos opacos; el agua de las cañerías, bajo el pavimento, corriendo en venas

(1) «Verité et justice en deçá de ce ruisseau, erreur et injustice au delá» PASCAL. *Pensées*, ed. Desprez, pág. 157.

(2) *Das Zrweck in Recht* 2.<sup>a</sup> ed. Leipzig 1886, tom. II, pág. 161.



líquidas, las vísceras del cuerpo bajo la doble pantalla de tejidos y ropas.

En fin, á más luz fuera más visión dentro, á más estruendo y alegría en las calles, más actividad en el cerebro, á

más realidad, más idealidad, todo es cuestión de tener un alma grande y de desdoblarla un poco.

QUINTILIANO SALDAÑA  
Catedrático de la Universidad de Sevilla

# De Valencia

## Lo que la Exposición de mi Región significa

¡Gloria á ti, hermosa patria mía!

Tu voluntad y tu trabajo te han llevado á realizar tu Exposición, esa obra gigantesca, magnífica, grandiosa, que te ha elevado á las alturas de la fama.

Ahí están, junto á la Alameda, á la orilla del Turia, tu río, las pruebas irrecusables de tu valor y de tu grandeza.

Ahí está la Región agrícola, la de las bellas flores, la de la fértil huerta, la de los azahares deliciosos, la de los férciles campos, la de los ricos arrozales, la de los dulces dorados frutos...

Las hojas de tus moreras han dado al gusano de la seda la esencia de la vida. Y ahí está la Región industrial, con sus admirables tejidos de sedería, con sus paños riquísimos, con sus destilados, con su cerámica, con su maquinaria, con sus útiles de ingeniería, con sus industrias múltiples...

Ahí, frente al mar latino que espera tus productos para que el comercio los esparza por la tierra toda, estás tú, la sultana mora, la perla mediterránea, mirando á Oriente, para en tu frente de diosa marina recibir los besos que la brisa griega te trajo del Arte helénico.

Ahí estás tú, la Italia española, con tus célebres pintores, con tus músicos famosos, con la grandiosidad de tu arquitectura y con la magnificencia de tu escultura.

Canta, canta tu regocijo, madre de trovadores, patria de los poetas, seno amoroso de los vates que tus galas cantaron con sus ternezas.

Las gratas melodías de las canciones que en tu dulce habla se entonaron, ya no deben cantar tan sólo el azul de tu límpido cielo, la hermosura de tu tierra, los perfumes de tus flores aromosas, la rutilancia de tu sol, claro, sereno, resplandeciente como ojos de valenciana mujer.

Tócate ya cantar tu renacimiento esplendoroso, tu glorioso despertar, tu victorioso resurgir.

Porque la celebración de tu gran Certamen, significa tu vuelta á la vida con tu propia personalidad.

Propios y extraños se han maravillado, se han asombrado ante tu obra.

La prensa toda de España se ha ocupado de ti con tal motivo, dedicándote sus mejores frases de elogio y de alabanza; y todos, altos y bajos, pobres y ricos, sabios é ignorantes, intelectuales é incultos, todos te admiran ante esa tu Exposición que te enaltece y que te honra.

Pero ¿aciertan todos á comprenderla? ¿Alcanzan todos su significado?... Quizás no, aunque tan claro está.

« Cuando los soldados de Felipe V quemaron en la plaza Mayor de Barcelona los fueros catalanes, creyeron que en aquella hoguera iba á arder el principio

regionalista de la antigua monarquía federativa, cuando lo que hacían Felipe V y Luis XIV era lanzar una chispa que á través de los siglos había de prender nuevo incendio en que se fundieran diferencias y se vigorizase lo que languidecía, y saliesen chispas nuevas que prendiesen fuera del recinto en que se quería extinguir. »

Porque el regionalismo despierta, potente, vigoroso, lleno de majestad, latiendo en el español espíritu con latidos, con palpaciones de fuerte, sano, robusto corazón lleno de vida.

Chispas de regionalismo brotaron en Castilla, en Murcia, en Andalucía, en Extremadura y en León. En el sur de Francia recientemente, hace unos días, se ha glorificado á Mistral, el autor de *Mireille*. En Cataluña hace unos días, recientemente, se ha glorificado á Guimerá, el autor de *Terra baixa*. En Valencia, próximamente, se coronará á Llorente, nuestro poeta.

Pero el regionalismo que avanza, que lucha, que dejó de ser exclusivamente literario en Cataluña, dejó de ser exclusivamente literario en Valencia; y así, tú, mi hermosa, mi amada región, has sentado la base de tu engrandecimiento, has afirmado indiscutiblemente tu personalidad regional, has demostrado que « reúnes todas las condiciones para ser la capital de una de las más cultas y ricas regiones españolas ».

Laboran los pueblos. Los genios trabajan. Y su labor y su trabajo, seguro, firme, constante, desconocido la mayor parte de las veces, es al fin conocido por sus geniales partos, por sus eternas obras que immortalizan un nombre.

Así, tú, Valencia, hermosa Valencia, trabajaste, laboraste, callada, serena, tranquila y desconocida, hasta glorificarte con tu obra.

Quizás de ello no te habías dado cuenta. Quizás inconscientemente hiciste la demostración de cuanto vales y puedes. Pero ya lo sabes. Y, como tú, lo saben todos: intelectuales é incultos, sabios é ignorantes, pobres y ricos, altos y bajos...

¿Quién va á ignorarlo si hasta las más altas magistraturas del Estado lo han visto?

« Para ofrendar nuevas glorias á España nuestra Región quiso luchar. »

Y ha conseguido elevarse á las alturas de la fama. Y demostrar lo que vale y lo que puede. Y admirar á propios y extraños con su Exposición, esa obra magnífica, gigantesca, grandiosa, que tanto honra á sus iniciadores, á la región toda.

Valencia, la de las bellas flores, la sultana mora. Como los ciudadanos romanos decían orgullosamente *cives romanus sum*, así tus hijos se enorgullecen

hoy llamándose valencianos, llamándose valentinos.

Valencia, la del mar latino, la perla mediterránea; has ofrendado nuevos timbres de gloria á la madre España, pero timbres de gloria tuyos, muy tuyos, muy regionales.

La cooperación individual hace grandes las obras colectivas.

Que te dejen obrar, que te dejen hacer como individuo-región para coadyuvar á la grandeza española.

Que tú así lo quieras. Y así lo necesitas. Y bien has demostrado que puedes hacerlo.

¡Gloria á ti, hermosa patria mía!

F. DE A. SEGRELLES NÚÑEZ

## La Exposición y el regionalismo. — Renacimiento musical

Al ir á escribir estas líneas sobre Valencia, el tema acude naturalmente á la pluma: la Exposición. ¿De qué hemos de hablar los valencianos sino de ese grandioso Certamen que unos meses atrás no era más que un ensueño de los socios del Ateneo Mercantil al reunirse en un banquete con motivo del cambio de Junta Directiva... y que la tenacidad, el querer de nuestro pueblo, ha llevado á la más espléndida realidad lo que á todos nos parecía una empresa irrealizable, dadas nuestras escasas fuerzas?

Y ahí está el soberbio panorama de la Exposición, con sus gallardos pabellones que guardan los frutos de la tierra y de nuestro ingenio; bella respuesta á las sonrisas de los incrédulos que creían muerta aquí toda iniciativa y vigor, á los pesimistas que profetizaban lúgubremente la ruina y el déficit.

Los regionalistas tenemos en este generoso concierto puestas nuestras esperanzas, no porque la Exposición sea una manifestación valencianista — que dista mucho de serlo — sino porque significa el primer paso dado hacia la unidad de la región, porque revela admirables energías creadoras, es signo de vida nueva con vistas hacia una acción colectiva y espíritu de solidaridad desconocidos en Valencia; marca el tránsito del período turbulento de la estéril revuelta, abriendo anchos cauces á las corrientes de sus fuerzas é iniciativas que han de labrar su engrandecimiento moral y material, salvándola quizás de las crisis que amenazan á algunas de sus producciones más preciadas.

Estamos identificados con este hermoso Certamen, aunque sin olvidar que son dos cosas muy distintas ser buen valenciano ó ser buen valencianista; mas, bien podemos trabajar unidos en aquellos puntos comunes de nuestras aspiraciones como ocurre actualmente.

El buen valenciano es simplista; se contenta con trabajar cuanto puede por su patria *chica*, verla prosperar materialmente, hacer fiestas, mejoras, y cree con ello cumplidos sus deberes; siente algunas veces añoranzas del pasado, más no la fe del porvenir.

Nosotros vamos más allá; para que el renacimiento sea firme, duradero y arraigue la obra de cultura y progreso, queremos coronarla con la autonomía, dignificando solemnemente la personalidad de nuestra región y nuestra lengua.



Así, esta diferencia de criterio nos obliga á correr un velo compasivo sobre ciertos hechos que no cuadran á nuestro modo de ser. Designado como mantenedor de los Juegos Florales — que este año habían de revestir mayor solemnidad — el sabio valenciano Dr. Benlloch, muy amante de las cosas de su tierra, y no pudiendo asistir éste, la Junta de Gobierno del «Rat Penat», la vieja Sociedad conservadora que cree compatible el renacimiento literario con el centralismo administrativo, lanzó con una ligereza imperdonable el nombre de Cambó, para llevar más tarde al alto sitio de la poesía valenciana á un representante genuino de quienes oprimieron nuestra lengua y borrarón nuestro derecho. Semejante torpeza ó adulación, no sabemos de qué calificarlo, no ha pasado sin la protesta de la «Juventud Valencianista»; aun de parte de los socios del «Rat Penat».

En cambio constituye para nosotros una de las notas más simpáticas y nos llena de gozo apuntándolo como un triunfo, la iniciación del renacimiento musical de Valencia.

Díganlo si no los brillantes conciertos dados por el eminente maestro Lasalle, quien con su voluntad de artista convencido y poeta exquisito, ha organizado una orquesta de profesores valencianos que, transformándose bajo la batuta del maestro, ¡nadie lo hubiese dicho un mes antes! han ejecutado la difícilísima *Sinfonía fantástica* de Berlioz (que tan gran triunfo valió á Lasalle en París), la 13 sinfonía de Haydn, llevada con gran claridad y vida, y otras obras de los grandes maestros desconocidas en nuestra ciudad. Valencia es, después de Madrid y Barcelona, la sola capital de España que posee una orquesta de esa categoría, y la segunda que ha construido una grandiosa sala de conciertos.

Habla también de nuestro renacer musical la revelación, como compositor, del maestro valenciano López Chavarri en su hermosa producción *Cuadros levantinos*, estrenada en los conciertos Lasalle de la Exposición con un triunfo formidable. El pueblo electrizado aclamaba á su cantor. Respiran los *Cuadros levantinos* el fresco aroma de la tierra, son de ritmo y tonalidad muy agradables, inspirado el primero en una danza popular del valle de Albaida, otro reproduce las clásicas fiestas y bailes de la víspera del típico Corpus valenciano, y el mejor de todos es una tierna y delicada *cansó de bresol* en el interior de la barraca, en medio de la lozana huerta, respirando cariño, alegría y felicidad.

Y por si esto fuera poco, añadamos el acontecimiento del «Orfeo Català» cuya visita á Valencia ha sido una página triunfal escrita en los brillantes anales de esta institución, gloria de Cataluña. Valencia en masa, sin distinción de solidarios y antisolidarios, ha vibrado con emoción solemne y el recibimiento tributado á la embajada de Cataluña á su hermana en Arte y comunión, ha sido espontáneo, natural, salido del alma del pueblo, sin preparaciones efectistas y el artificial entusiasmo que caracteriza los recibimientos á personajes oficiales.

En el repertorio de los cantores catalanes figuraban, el estreno á voces, órgano y gran orquesta de una nueva composición de López Chavarri, basada en la bellísima poesía de Teodoro Llorente *Lo*

*Rat Penat*, que evoca la gloriosa figura del rey D. Jaime y exalta el espíritu regionalista; la difícil misa del valenciano Comes (siglo xvii) con sus imitaciones de las campanas del Miguelete descubierta por otro valenciano, el P. Guzmán, organista de Montserrat, y restituida á su tierra por Millet; el colosal *Himno a la vida*, de Strauss; el *Alleluja*, de Händel, y *Patria Nova*, del escandinavo Grieg.

Bien puede el «Orfeo Català» estar satisfecho de su viaje á Valencia; no sólo por las palmas y laureles que ha recogido al pasar su victoriosa señera, sino también por la gloria de haber iniciado, con Lasalle y Chavarri, el resurgir de la música valenciana, sacándola de sus raquíticos moldes provincianos y mostrándole anchurosos horizontes; el fresco manantial de la poesía popular de la tierra.

FRANCISCO PALENCIA

## La América latina

Un banquete de honor.—El discurso del Sr. Eugenio Garzón.

No ha mucho, celebróse en París un banquete ofrecido por franceses y sudamericanos al distinguido escritor uruguayo, Sr. Eugenio Garzón, quien tras muchos esfuerzos llegó á conquistar las páginas de *Le Figaro*, para la propaganda diaria de los países de la América Latina.

A la hora de los brindis pronunciáronse notables discursos en elogio de la proficua labor del notable periodista montevideano. Este habló con el ingenio que le es característico. Plácenos trasladarlo á estas columnas, tomándolo de un elegante folleto, publicado por los amigos de Garzón, y cuyas páginas contienen la reseña del banquete y los discursos pronunciados.

He aquí el de Eugenio Garzón:

«Señores:

No sería una hipocresía si os manifestara que no había tenido por cierta ninguna imaginación que me dijera que, en una hora feliz de mi vida, debiera encontrarme rodeado de mis amigos de América y de París.

Cuando un hombre cumple sencillamente con su deber, no le vienen á la mente más visiones que aquellas que le estimulan á perseverar en la labor emprendida.

Cuando llegué á París, arrojado por un brusco gesto de la política de mi país, me llamé á mí mismo y, mirando en torno mío, busqué ansioso el nuevo puesto de lucha que me deparaba el destino.

Muchas fueron las incertidumbres y mayores los temores, al ver que mi naturaleza, poco adornada de generalidad, se encontraba aislada. En el curso incesante de aquellas cavilaciones, fueron muchas las que traduje en hechos, pero sin resultado.

Una noche de invierno, me acuerdo, caminando por París, solitario y desterrado, pensando en aquellas memorias que fortifican moralmente al hombre que está lejos de la patria y que desea vivir por ella, pasé por frente á una casa cuyas líneas remedaban una arquitectura del tiempo viejo. Me detuve, y leí: *Le Figaro*. Movidó por un impulso irresistible de mi alma de periodista, penetré en ella, abriendo puertas y subiendo escaleras. Era verdaderamente un salvaje de la América del Sur el que entraba en la casa de Villemessant. El espíritu, con esa velocidad que tiene para salvar dis-

tancias y recorrer en un minuto la historia de un pueblo, me propuso en el acto la idea de trabajar en *Le Figaro*. Un aristocrático portero, sentado apaciblemente á la sombra de sus canas, salió de su habitual apatía para cerrar el paso á aquel exótico que se llevaba todo por delante en su templo de la rue Drouot.

— *Monsieur le directeur?* le dijimos.

— *Veillez, monsieur, écrire votre nom.*

Excuso decir á ustedes que el director no me recibió. Aquella negativa no me desanimó y volví á la carga con el ánimo mejorado.

Después de repetidas tentativas, fui recibido por M. Périvier. Le expliqué mis deseos y mi plan. Se veía á las claras que M. Périvier me escuchaba con cierto escepticismo. Esto no obstante, me pidió un memorándum que contuviera las líneas generales de lo que yo me proponía hacer y que él, desde entonces, aceptaba en principio. ¿Ustedes leyeron el memorándum? Pues lo mismo lo leyó el entonces director de *Le Figaro*.

Al poco tiempo, M. Périvier fué reemplazado por M. Calmette y, como este acontecimiento de la vida parisiense no era en manera alguna un impedimento para que yo desistiera de mi primer intento, lo llevé adelante.

Empecé por reclamar mi memorándum, pero éste se había perdido. No insistí mayormente en el reclamo, y sí en el deseo de ver á M. Calmette.

Yo sabía quien era M. Calmette; pero M. Calmette no sabía quien era yo, en razón, no sólo de mi ninguna importancia, sino por el carácter exótico que yo legítimamente representaba. Al fin, después de muchas idas y venidas, conseguí verle.

Le expuse mi plan periodístico franco-sudamericano, que ya lo sabía de memoria á fuerza de tanto repetirlo. Monsieur Calmette me dejó hablar cuanto quise, y, mirándome fijamente, movía la cabeza con señales de aprobación, hasta que para concluir la entrevista me pidió un nuevo memorándum. Ya había hecho como cinco memorándum. Pero lo más gracioso del caso es que éste también se perdió.

Un buen día, que fué, efectivamente, un buen día para toda la América, mi distinguido colega y amigo el Sr. Ferrari, aquí presente, me dijo:

— Tenemos un nuevo administrador. ¿Por qué no le ve usted? Es un distinguido oficial de artillería...

— ¡Malo! me dije para mis adentros. Este hombre me va á barrer á cañonazos!



Pero no fué así... Me recibió muy bien, y yo le repetí mi programa como un pagayo.

— *Très bien, monsieur; ce que vous venez de me dire est très intéressant. Mais veuillez me faire un mémorandum!!!*

Salí de la rue Drouot como memorándum que se lleva el diablo. Esto no obstante trabajé toda la noche junto á un pobre fueguito de *matrero* que ardía en mi cuarto, y, al otro día, á una hora que sería la del alba, crucé las calles de París, á pie, con la imaginación sin sosiego, y deposité en *Le Figaro* lo que ustedes saben: ¡el memorándum!

Hacia más de dos años que el más humilde de los peregrinos sudamericanos, que el destino había aventado por el mundo, golpeaba á las puertas del encantado castillo del *Figaro* de París.

Cuando un hombre está sostenido en la lucha por el esfuerzo superior de una idea, no debe ceder ante las resistencias que encuentre en su camino. Estando en estas cavilaciones que alimentan la hora culminante del esfuerzo moral que el hombre empeña con los otros hombres, recibí un *petit bleu* que decía:

« *M. Calmette accepte. Faites le nécessaire.* — BROSSÉ ».

¡Port-Arthur había caído en mi poder!

Pero debo declarar que lo que más influyó en mi ánimo para perseverar en la demanda fué la buena impresión que la naturaleza de Calmette había dejado en la mía. Y no fueron equivocados mis juicios á su respecto, ya que fué él quien, con un desinterés que recomienda la hidalguía de su espíritu, permitió que la América del Sur levantara su tribuna de propaganda en *Le Figaro*, la más alta de las colinas de París. Los esfuerzos para afianzarla arrancan de enero de 1902, y en 1904 esta tribuna empezó tímidamente á hablar. ¡Dos años de porfía, que nosotros sabemos!

No es un triunfo, como se ha dicho, que un sudamericano haya llegado á ser redactor de *Le Figaro* de París, por mucho que sea el honor que este hecho importe en la vida intelectual de Europa. El triunfo es de la América del Sur y de la perspicacia de M. Calmette. Gracias á ello, aquélla puede dirigirse á diario, directamente, á todos aquellos intereses que en Europa buscan nuevas expansiones en la vida general de los negocios.

Actualmente toman cuerpo en Europa y América dos sensaciones distintas, pero que en el fondo se armonizan y se armonizan porque se buscan y se anhelan. Las naciones más poderosas del Viejo Continente luchan por ejercer su dominio económico-financiero en el Nuevo; y éste se afana, á su vez, rivalizando entre las Repúblicas que lo componen, á seguir por la senda del orden, en el trabajo y la libertad.

La República Argentina, por ejemplo, llama actualmente la atención universal por el maravilloso esfuerzo de su trabajo, que la coloca entre los primeros mercados exportadores del mundo. Pero sus estadistas no descuidan otras iniciativas y se desvelan por que el país se canalice en otras vías del progreso humano, para las cuales el hombre argentino, artista y hombre de lucha, tiene apta la propiedad. El Brasil, la opulenta República de los trópicos, puede vanagloriarse, no sólo de sus inmensas riquezas, sino de la alta cultura de sus clases

conservadoras que todos debiéramos imitar. El Uruguay, que es un ejemplo en la organización de sus finanzas y en la difusión de la educación primaria, tiene un primer sitio en el rango de las naciones sudamericanas, que hacen honor á su fe pública. Chile nos ha dado, durante un siglo, el ejemplo de su cordura social y de su sabiduría política, y su nombre lleva vida de honor en los mercados europeos. Méjico consolida fuertemente la vida activa de sus negocios, y desarrolla su cultura general; Colombia recupera dignamente, por el trabajo, el puesto que tiene marcado por la historia de América, que en parte es la suya misma. Cuba, la estrella solitaria del mar de las Antillas, es hoy un astro de primera magnitud en la seda azul del firmamento sudamericano. Venezuela, la patria del libertador Bolívar y de José Miranda, cuyo nombre está escrito en el Arco de Triunfo de París, espera impaciente su hora de redención. El Perú reorganiza sus finanzas y recupera, en la paz, su rango de antaño. Bolivia está en plena prosperidad. El Paraguay, cuya alma heroica ha sido siempre alabada por la América toda, se prepara hoy, sin sus arreos de guerra, á vencer en el trabajo; y las hermosas Repúblicas del Centro, agachadas sobre el surco, trabajando, se unirán á sus hermanas el 25 de mayo de 1910, para celebrar juntas el grito de emancipación sudamericana dado el 25 mayo de 1810 en la plaza de la Victoria, de la inmortal ciudad de Buenos Aires.

Y cuando ese día de significado regocijo público haya pasado, volveremos todos más afanosos, si cabe, á ocupar con el trabajo los espacios de nuestra vida económica, señalados por el cuadrante del tiempo, que nos hiere con sus horas y que espera no admite.

De esta manera habremos honrado, como cumple á caballeros españoles que somos, la perínclita memoria de aquellos héroes que salieron del Río de la Plata escalando montañas, cruzando torrentes, libertando pueblos, hasta llegar á Lima, la ciudad de los virreyes, en cuya ciudadela se abrazaron con aquellos otros que, con igual designio é idénticos sacrificios, habían salido de las bocas del Cauca al mando de Simón Bolívar, cuyo nombre ha recogido orgullosa la posteridad.

Estos gentiles de capa y espada nos dieron nuestra libertad civil; á nosotros nos toca darnos ahora nuestra completa libertad política, velando por nuestra organización social, por la disciplina de nuestros espíritus, por la prolijidad en la economía de nuestra hacienda pública y privada, y, en resolución, por la seriedad de nuestro trabajo.

La América del Sur, ese enorme campo de acción humana, está abierta á todas las aptitudes y á todas las razas de la tierra, ya que en el Nuevo Mundo, por el hecho precisamente de ser nuevo, caben todos los dioses y todas las religiones. Si un judío golpea nuestras puertas y es un caballero, nos olvidamos del judío y recibimos al caballero.

La mayor parte de los filósofos que nos estudian y de los insignificantes que nos miran, entretenidos en observar nuestros defectos, no advierten nuestros progresos positivos. No se dan cuenta de un fenómeno hermoso de condensación humana; por decirlo así, que

viene transformando el carácter étnico de nuestro pueblo.

El ideal de la fusión de las razas, tantas veces discutido y tantas veces anhelado por los hombres que saben, es hoy un acontecimiento que no se pone en duda en la América del Sur. Allí todos se mezclan entre sí y se confunden con el alma misma del pueblo que los hospeda. El ruso se mezcla con el japonés; el turco, con el chino; el asirio, con el belga; el patagón con el boer. La Italia, nuestra primogénita en la civilización del mundo, nos manda su juventud más robusta, acaudillada por el lombardo, ese itálico famoso que fué alma y vida de la nueva Italia. Francia, su clase media, cuya cultura moral excede á todo elogio. Inglaterra, el hombre que tiende las líneas de nuestros ferrocarriles y vive, como un *gentilhomme compagnard*, en la soledad pastoril de nuestros campos. El suizo improvisa ciudades, levanta escuelas y consagra templos. Y el español nos lleva aun el efluvio de su alma caballeresca, y juntos con él trabajamos como hermanos por el engrandecimiento de los que fueron antes sus dominios.

Hombres de todas las latitudes de la tierra se debaten hoy en tierra americana; y estos hombres, á medida que van encontrando su punto de apoyo, de reposo para su gravedad social, van incorporándose á nuestra vida y á nuestra masa popular.

Del conjunto de esas infinitas cerebra-ciones en juego misterioso con la nuestra, pasándose su sangre los unos á los otros, y con ésta los mejores ideales de la vida, ha de surgir el hombre nuevo de la América del Sur. Y este hombre, originario de una gran fusión, será apto para todas las industrias, para todas las artes, para todas las ciencias y para todos los corajes; será el tipo definitivo de una raza que llamará la atención del mundo.

En la hora presente, sesenta millones de habitantes pueblan el mundo descubierto por Colón; y si el siglo XIX fué el siglo de la América del Norte, el siglo XX será el siglo de la América Latina.

La América del Norte ha limitado por una ley restrictiva la emigración que llega simultáneamente por Oriente y por Occidente; y cuando esta ley, siguiendo su natural evolución positiva, se convierta en jurisprudencia prohibitiva, ese aluvión humano buscará otros caminos para cumplir su destino. ¿Adónde, pues, dirigirá sus pasos? ¿Hacia el Norte? No es posible; se encontraría con los hielos del Polo. ¿Hacia el Africa? Tampoco; su geografía tropical y subtropical no es un ambiente propicio para la raza blanca. No tiene sino un solo refugio, una nueva patria alumbrada por un sol fecundo: la América Latina, con sus regiones frías y templadas, y la excelente preparación química de sus tierras, aptas para todos los cultivos.

Brindemos, pues, señores, por el futuro engrandecimiento de nuestra patria, y brindemos á la vez por esta nueva *triplice*: por Francia, por la América Latina y por el *Figaro* de París.

## REVISTA MUSICAL CATALANA

Boletín Mensual del « Orfeo Català »  
Alt de Sant Pere, 13 - BARCELONA



# La Semana

## La actualidad

### Homenajes cívicos

La nota dominante del domingo fué de verdadera emoción. Por la mañana la ciudad se dispuso á cubrir de flores — y lo hizo horas después, materialmente, en el cementerio, por mano de su Alcalde, Sr. Bastardas, — los despojos mortales del ilustre Isaac Albéniz, fallecido en tierra extranjera, en la cual con el esplendor de su renombre había realizado el de la patria distante, difundiendo por todo el mundo culto lo más íntimo de su esencia: su genio melódico, envuelto en exquisita factura y llevado á las grandiosas y emblemáticas proporciones de una *Iberia*.

Por la tarde, el tremendo toque de somatén estremeció á los barceloneses con el escalofrío de las cosas solemnes y poco acostumbradas, recordándoles que, cien años ha, la misma campana vibró, en furioso rebato, para concitar á la multitud contra el más injusto de los suplicios: el que iban á sufrir unos hombres heroicos que conspiraron para librar á su patria de la dominación extranjera. Pocas veces la vibración del sagrado bronce habrá llegado más adentro en el alma popular ni habrá traído con mayor oportunidad á la memoria el famoso lema de la canción de Schiller: *vivos voco, mortuos plango, fulgura frango*.

Al conjuro de aquella apelación imperiosa la gente abandonó sus viviendas, invadió las calles que debió seguir el cortejo ó se incorporó á él, con ansias de rendir definitivo tributo y sepultura á quienes sacrificaron su vida arrastrados por la sublime ceguedad de los patriotas.

Los dos actos del domingo, como lo fué hace poco el homenaje á Guimerá, constituyeron una nueva lección de alto civismo. Los pueblos que así cumplen sus deberes para con lo pasado se hacen dignos de un gran porvenir y educan á las nuevas generaciones en el culto de lo ideal y en las esperanzas inmateriales y puras de la gloria, que es el sentimiento que eleva nuestras acciones por encima del nivel de lo utilitario, poniendo el punto de vista muy alto y muy lejos: en la posteridad que bendice y aclama, como el domingo aclamó Barcelona á sus muertos heroicos y preclaros.

### El entierro de Albéniz

Haremos del acto del entierro de Isaac Albéniz una reseña breve. Cuando todo un pueblo toma parte activa en una manifestación de cariño y de admiración como la que se rindió á la buena memoria del insigne músico catalán, no son precisos comentarios.

Por la simple descripción del acto podrá apreciarse su importancia y significación. Mucho antes de las diez, hora en que debía ponerse en marcha la comitiva, fueron congregándose en los andenes y patio de la estación de Francia, las personalidades, representaciones, corporaciones oficiales y las artísticas, con sus estandartes, llegando á constituir una multitud imponente.

A las diez organizóse el cortejo fúnebre,

y en aquel momento el féretro fué trasladado desde la capilla ardiente hasta la carroza mortuoria.

La banda municipal interpretó la marcha del *Crepúsculo de los dioses*, y el «Orfeo Barcelonés» cantó un fragmento del *Requiem* de Fauré.

La comitiva se formó por el orden siguiente:

Batidores de la guardia municipal de gran gala con la bandera de la ciudad desplegada y con corbata de crespón negro; estandartes de las Facultades de Ciencias, Derecho, Filosofía y Letras; «Orfeo Nova Catalunya», «Centro Aragonés», «Schola Orpheónica», «Orfeo Canigó», «Sociedad Coral Juventud Tienenca», «Unión Radical Graciense», «Amichs del Treball», de Sans; «Perla Agustínense», «Asociación de los Coros de Clavé», «Sociedad coral La Violeta», «Catalunya Nova», *La Publicidad*, «Orfeo Barcelonés», «Orfeo Graciense» y «Orfeo Euterpe». Estos 18 estandartes de las referidas entidades llevaban todos lazo de luto.

Clero de la parroquia de Santa María del Mar, carroza fúnebre, cuyas cintas eran llevadas por los señores siguientes:

Maestro Lamote de Grignon, por la Asociación Musical; D. Alberto Llanas, por la «Sociedad de Autores Españoles»; Seguí, por la colonia veraniega de Tiana; Bernis, por las empresas teatrales; Sánchez Gavánach, por el Conservatorio de Música de S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Isabel II; Mas y Serracant, por las capillas de música; Martínez Imbert, por los músicos catalanes; Vallés y Ribot, por los representantes en Cortes; Fuster, por el «Círculo Artístico», y Peller, por la Escuela municipal de Música.

Sobre el féretro fueron colocadas las coronas de flores naturales, ofrenda de la familia.

La presidencia del duelo iba formada por los Sres. Ossorio y Gallardo, gobernador civil, en representación del gobierno de S. M.; Sr. Albéniz (D. Alfonso), hijo del finado; alcalde, Sr. Bastardas; magistrado Sr. Cereceda, en representación del presidente de la Audiencia; el diputado á Cortes Sr. Bertrán y Serra, en representación del Ayuntamiento de Camprodón, y el diputado provincial Sr. Plaça en representación del presidente de la Diputación provincial.

En el acompañamiento figuraron algunos miles de personas. Bastará consignar que asistieron representaciones de todas las entidades y agrupaciones de carácter artístico y social de Barcelona; cuantos son ó significan fuerzas vivas de nuestra ciudad y, en una palabra, todos los que con su presencia daban fe de admiración y cariño hacia el llorado músico catalán.

Detrás del cortejo, que ocupaba una gran extensión, iban los coches con las coronas. Estas eran ofrenda de la madre y hermanos, de la viuda y de la familia del difunto, de los Ayuntamientos de Barcelona, Girona y Tiana, del Conservatorio de Música de Madrid, de la discípula predilecta de Albéniz, signorina Clara Sansoni; «Academia Granados», «Orfeo Catalá», condes de Castellá, «Casa Dotesio», «Orfeo Barcelonés», «Círculo artístico», D. Alberto Bernis, Escuela municipal de Música y Conservatorio del Liceo. Total: 18 póstumos tributos de flores naturales, la mejor ofrenda ofrecida al gran artista.

Puesta en marcha la comitiva, se dirigió por el paseo de la Aduana al paseo de la Industria, pasaron por frente á la Escuela de Música y embocando por las calles del Comercio, Princesa, plaza del Angel, calle de Jaime I, plaza de la Constitución y calle de Fernando VII á las Ramblas.

Al pasar el coche fúnebre frente á la Escuela municipal de Música, detúvose la comitiva, y el clero parroquial de Santa María del Mar rezó un responso y volvió á la iglesia.

En aquel momento solemne, las alumnas de la Escuela de Música cubrieron materialmente de flores el ataúd y el coche fúnebre de ramas de laurel y luego se agregaron á la comitiva.

De varias casas de las calles de la Princesa y de Fernando, cayó sobre el féretro una continuada lluvia de flores. La poesía de sus aromas y de sus colores iba á cobijar el cadáver del artista exquisito.

La comitiva, al llegar á la Rambla del Centro, se detuvo frente al Liceo, depositando coronas los alumnos del Conservatorio, y embocando por el centro de la Rambla se dirigió á la Puerta de la Paz, en donde se despidió el duelo.

Muchos balcones estaban enlutados y en algunos, como en el del teatro Principal, la bandera catalana estaba á media asta y enlutada con crespones negros.

Buena parte de la comitiva acompañó el cadáver hasta el campo santo.

En el cementerio del Sudoeste estaba todo previsto para que el sepelio no sufriera dilaciones.

Una tumba menor, la señalada con el número 45 de la isla de San Juan, agrupación 9.<sup>a</sup>, aguardaba, como un estuche abierto, para custodiar para siempre los restos mortales del pobre Albéniz.

El acto del entierro fué de una solemnidad emocionante.

Descendido el féretro del coche fúnebre, fué colocado en la fosa; el gentío se descubrió y abatió la frente. El alcalde, señor Bastardas, ostentando dignamente la representación de Barcelona, de todo un pueblo dolorido, adelantóse hasta la fosa, y cogiendo mazos de flores los echó sobre el féretro hasta cubrirlo completamente.

Luego, con acento conmovido, dijo:

«Señores, en nombre de la familia del infortunado artista Isaac Albéniz, en nombre de toda Barcelona, doy las gracias á cuantos han contribuido á este postrer homenaje al gran músico.

Albéniz deja el mundo de los vivos cuando, con ser tan notable la obra que nos lega, todavía podíamos esperar mucho inspirado y excelso que la hiciera más grande, aunque no más imperecedera.

He de hacer constar también, en nombre de la ciudad, mi agradecimiento hacia la familia de Albéniz por haber dado toda clase de facilidades para que el cadáver del insigne músico vuelva á la tierra donde nació y aquí repose y que sea Barcelona la que guarde esos restos queridos. La producción del genio tiene el privilegio de sobrevivirle; Albéniz nos legó una obra que será inmortal.

Mas para que sea de todos conocida y admirada, me dirijo á vosotros, los músicos españoles, para que aprovechéis todas las ocasiones que tengáis para divulgarla y hacerla admirar. Este será el mejor monumento que podáis levantar á la buena memoria del músico insigne.

Reitero, en nombre de Barcelona, y en el mío propio, á la familia de Albéniz, el testimonio de dolor por la muerte del amigo querido y de admiración por la obra del artista exquisito...

Dijo el Sr. Bastardas, y volviéndose hacia la fosa donde yacían los restos de Albéniz, añadió:

«¡ Descansa en paz !»

Descendió la comitiva montaña abajo hasta la entrada de la necrópolis, y allí se disolvió la manifestación de duelo.

Allá en lo alto del monte de los muertos, quedarán los restos mortales del que fué Isaac Albéniz: en el corazón de los vivos un recuerdo imperecedero de cariño hacia el hombre y en la mente la admiración por el gran artista.



## En honor de los mártires de la patria

La manifestación cívica en honor de los mártires de la patria, fué digna de este pueblo que sabe rendir homenaje á los que en un día lejano supieron morir en defensa de su terruño.

Un gentío inmenso presenció la manifestación á la que se asoció el vecindario entero, viéndose todos los balcones de las casas por que pasó la comitiva, adornados con colgaduras.

La comitiva se puso en movimiento á las cuatro y media de la tarde.

Las comisiones, entidades y representantes de corporaciones ocuparon el puesto señalado.

Entre los diputados á Cortes vimos á los señores Giner, Garriga y Masó, Maluquer y Viladot y Milá y Camps.

Por los senadores iban el marqués de Alella, Monegal y Odón de Buen.

Diputados provinciales señores Rafols, Pich, Valls, Roca, Albó, Badía, Argemí, Plaja y Sostres, presidiendo el Sr. Prat de la Riba.

De los concejales vimos á los señores Esteva, Palau, Cararach, Pla, Batlle, Giral, Rogent, Badía, Nello, Fargas, Puig y el Alcalde accidental, yendo á su lado el Alcalde de Gerona D. Francisco Ciurana.

Presidían el duelo, en nombre del Rey, el Capitán general, el cual llevaba á su derecha á los señores Gobernador y barón de Bonet, Rector de la Universidad, y á su izquierda al Presidente de la Audiencia Territorial Sr. Muñoz y al Delegado de Hacienda Sr. Eulate.

Después de la Presidencia seguía la Comisión organizadora.

Los féretros de los mártires de la patria fueron colocados en armones de Artillería, acompañándoles las entidades, gremios y clero.

Al llegar la manifestación cívica á la plaza de la Constitución, en la que se colocaron los niños de los colegios, puestos de frente los armones, el Alcalde accidental colocó, en representación de la ciudad, una corona de laurel y palma con dos lazos con los colores nacionales y catalanes á cada féretro.

Una nota muy simpática fueron los tres mil individuos del somatén armado que con banderas formaron en la manifestación.

Presidían el general de somatenes señor Ruiz Rañoy, marqués de Campo, Franch (del Bruch), teniente coronel Sr. Jiménez, ayudante capitán marqués de Oliver, cabo del partido de Tarrasa, subcabos de partido de Valls, Tarrasa, Manresa y San Feliu.

Vimos las banderas escoltadas por individuos del somatén de los partidos de Villafranca, San Justo Desvern, Esplugas del Llobregat, Tarrasa, San Martín de Provensals, San Juan de Vilasar y Pedralbes.

Sin ostentar bandera estaban los somatenes de Alella, Badalona, Horta, Sarriá, San Andrés, San Gervasio, San Martín, Santa Coloma, Vilasar, Masnou y Manresa.

Cuando los armones entraron en la Rambla de las Flores, las floristas echaron sobre los féretros, claveles, lirios y rosas, en gran cantidad.

Después, cuando al anochecer, la procesión cívica llegó á la Catedral, se cantó un solemne responso, quedando deposi-

tados los féretros en la capilla de San Gabriel.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA CIUDAD DE BARCELONA

## Teatros

**El caballero Lobo.** Fábula en un prólogo y dos jornadas, por D. Manuel Linares Rivas.

*Caballero Lobo* anda enamorado. Por la eterna ley de los contrastes, *Caballero Lobo* se ha prendado de una gentil *Corderilla*, cuyas maneras dulces, tímidas y apocadas, le levantan de cascos y cuando más amedrentada se presenta ella, con más ahinco se enamora él.

La señora *Gata* es una damita viuda; de instintos felinos, se comprende; anda siempre husmeando donde hallar un marido temporero para bucear en las esquiveces de su viudez, que comparten á escote entre más de veinticinco.

*Maese Zorro* es, ya se supone, lo que se llama «un vivo». Tipo letrado y de mucha gramática parda, tiene una cucología que se las trae y una moral acomodaticia con más recursos que un *baedeker* y más soluciones que un almanaque.

El señor *Oso* es buena persona; digo, un buen personaje, en la comedia. Dotado de fuerza muscular suficiente, la requiere cuando la astucia del zorro la solicita ó la incita; pero sin desmentir sus candideces de niño grandullón: podría hacer daño, ¿quién lo duda?, pero no da miedo.

El *Sapo* da ascó. Con más conchas que un galápago, es decir, siendo un experto de sí mismo y de su casta, acecha, arrastrándose, la ocasión oportuna de meter cizaña y concitar rencores; sugiere desconfianzas y vomita improperios, rastrea en la felicidad ajena y la acibara con su baba inmundada. ¡Ex!

Bueno; además salen la señora *Cordera* con sus hijas, del rebaño cándido y abúlico; salen el *Lobato* sofisticado; y la *Mariposa* «tradicional» y se oye el piar de pajarrillos en plena naturaleza de cartón pintado.

Con estos elementos, buena charla, algunos toques sentenciosos, agudezas oportunas y su poquito de filosofía por añadidura, el cultísimo, el atildado y habilidoso escritor Sr. Linares Rivas ha hilvanado una fábula simpática y entretenida.

*Caballero Lobo*, prendado por los hechizos de damisela *Corderilla*, depones tu natural rudeza y tus instintos feroces, y ni á las arteras argucias de *maese Zorro* cede. Es un lobo fiel, un buen marido y un excelente padre de familia, que quiere para su *lobato* toda la gallarda altivez de su casta, pero que se contenta con que el retoño herede la dulzura de la madre, condensación del cariño que abate á las fieras é idealiza la vida de relación.

No es el fondo de la fábula del Sr. Linares Rivas nueva en absoluto; ni hace falta que lo sea.

Despellejad á aquellas bestias de sus pellicos postizos, quitadles las uñas y cortadles los rabos; cubrid sus cuerpos con holgadas blusas y anchos calzones y sus rostros con descomunales narizotas ó recortados antifaces, y tendréis la fábula convertida en una de aquellas farsas tan sabrosas de Nicolo Barbieri, Fabritio di Fornariis ó Marco Romagnesi; y hallaréis á *Caballero Lobo* y á *maese Zorro*, Sr. *Oso* y damisela *Corderilla*, convertidos en *Arlequino*, *Taglia-Cantoni* ó *Giam-Farina* y *Colombina*, *Lucretia* ó *Franceschina*...

Pero, para que no perdamos, ello ha de ser con garantía de que conservéis la fluidez del diálogo, el derroche de agudezas, la galanura en la frase y lo justo de las imágenes de la obra del Sr. Linares Rivas.

Porque ésta es tan atractiva, tan castiza en la expresión y de tan atildadas proporciones, que resulta completamente original, en el sentido que dieron á esta palabra Saint Bauvé y Guy de Maupassant.

La última producción del Sr. Linares no tiende á resolver otro problema que el de un honesto entretenimiento; y ello es que no sólo deleita, sino que instruye y encierra una lección moral, ¿por qué, pues, no celebrarla como una obra de arte, deliciosa, fresca y espontánea?

Precisamente obras como esa son las que ponderan el repertorio moderno de las literaturas selectas; las que colocan el nombre del autor entre el de los escogidos; y aquí, el de Linares Rivas, junto á los de Benavente y los Quinteros.

Apartémonos de las lobregeces laberínticas de tesis trascendentales, que muchas veces no son más que ampulosos disfraces de ridículos convencionalismos.

Tiene además la obra del Sr. Linares la bella condición de que, por su forma espontánea y por lo garboso del diálogo, contribuye en gran manera á alejar de sus intérpretes cierto empaque á que otras obras más pretenciosas les inducen.

Así, *El caballero Lobo* halló en los artistas de Eldorado una interpretación fluida y muy en sazón.

La señora Alvarez Tubau de Palencia inició magistralmente la representación, que parecía surgir el encanto de su voz después de recitar delicadamente el prólogo, que dispuso al público en favor de la obra.

La bella señorita Asquerino estuvo deliciosa en el papel de *Corderilla*, verdadera protagonista de la fábula. Su modulación diáfana, el melodioso atractivo de las insinuaciones amorosas, sus «pequeños alardes» pasionales, la dulzura de su voz y la oportuna concisión del gesto, recursos fueron todos discretamente empleados por la señorita Asquerino, que, lo repetimos, dió á su interpretación un creciente atractivo, manteniendo su papel con notable acierto hasta el final.

El Sr. Morano tiene sobrados recursos para salir airoso y hacerse aplaudir en una interpretación como la de *Caballero Lobo*. Morano dice bien y cuando quiere que el público aprecie una escena ó se emocione con una frase, no la insinúa: la impone.

El Sr. La Riva hizo un *Zorro* maravilloso y ladino, con mucho desparpajo en la escena de la lección, que escuchó, estando muy bien en escena, la señorita Moreno, artista de notable intuición de la que ya dió buena prueba en el papel de *Mariposilla*, la de las alas de oro.

El Sr. Torres estuvo intencionado y discretísimo en el papel de *Sapo*.

Los demás artistas, actrices y actores, contribuyeron excelentemente al buen éxito de la obra, que, dicho sea de paso, fué saboreada con creciente delectación por el numeroso público.

A quien hasta aquí haya leído esta breve reseña del estreno y todavía no hubiese asistido á las representaciones de la obra del Sr. Linares Rivas, harto se le alcanzará que ella debe ser de difícil realización escénica.

Así es, en efecto. Pero no es menos cierto que el Sr. Palencia ha puesto en ello tal estudio y esmero, que la fábula resulta plásticamente bien presentada.

Los diseños de los trajes son de Benlliure y aparecieron realizados de buena mano, dentro del convencionalismo inevitable.

Las decoraciones también son bonitas y aunque á más prestárase la farsa, producen buen efecto.

En resumen: un éxito; un verdadero éxito.

La noche del estreno, cuando la mayoría del público salía del teatro con la satisfacción de haber apreciado una obra de arte, dos jóvenes que se visten en casa de Morell, decían con pujos de Aristarco:

— ¡Psé! Esta obra, cincuenta años antes, acaso...

¿Cómo cincuenta años? Muchos más. ¿No recordarán aquellos señores lo que



# Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Poble de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,  
próximamente aumentadas á 240 toneladas  
Sólo una clase, la superior

## UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos. - Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

## COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

# Hôtel Gran Colón

— Hôtel de primer orden —

situado en la

Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia

**CONFORT**  
**ASCENSOR**  
**LUZ ELÉCTRICA**

**Expléndido comedor**  
único entre los mejores  
de los mejores hoteles del mundo

# COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

## BARCELONA

### Servicios

**Línea de Cuba-México.**— Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. — Rebaja en pasajes de ida y vuelta. — Precios convencionales para camarotes de lujo.

**Línea de New-York, Cuba y México.**— Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

**Línea de Venezuela - Colombia.**— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

**Línea de Filipinas.**— Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de Buenos Aires.**— Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; empu-

### Servicios

diendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

**Línea de Canarias.**— Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

**Línea de Fernando Póo.**— Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

**Línea de Tánger.**— Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**Avisos importantes.**— Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

**Servicios comerciales.**— La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.



Lafontaine ya le decía al hijo de Luis XIV?  
— *Monseigneur, s'il y a quelque chose d'ingenieux dans la république des lettres, on peut dire que c'est la manière dont Esopé a débité sa morale.* — MARCOS JESÚS BERTRÁN.

e

### Información

**Biblioteca Catalana.** Nuestros excelentes paisanos de Buenos Aires nos han enviado la siguiente carta, que encierra extraordinario interés:

«Buenos Aires 8 mayo 1909.

Sr. Director de LA CATALUÑA.

Distinguido señor: La obra del «Casal Català» ha encontrado eco en todos los corazones de los buenos catalanes, no sólo en Buenos Aires, sino de toda la Argentina y demás Repúblicas vecinas; el espíritu catalán se ha despertado, y hoy son muchísimas las cartas recibidas pidiéndonos obras catalanas, respondiendo a todas ellas que ya el «Casal» se preocupaba de poder corresponder a tan patrióticos deseos.

Creendo que ya ha llegado esta hora, este Consejo ha acordado en nuestro local social una Biblioteca Catalana, donde por un módico precio, ó sea al precio de coste, todos los amantes de nuestra literatura puedan hallar las obras que deseen y, al mismo tiempo, satisfacer los numerosos pedidos de poblaciones de fuera. Creemos esa obra, no sólo patriótica en el sentido de la mayor difusión de nuestra hermosa lengua, sino que además será un aliciente para los autores y editores de obras catalanas. Mensualmente publicaremos y repartiremos gratis por toda la América del Sur un Boletín Bibliográfico con el nombre y precios de las obras que se reciban. Creemos que en esta tarea no nos faltará la colaboración del mundo intelectual catalán; por todo lo cual nos tomamos la libertad de rogarle que haga público este acuerdo por medio de la acreditada Revista de su digna dirección. De momento pueden enviarnos un número prudencial de ejemplares como ensayo y trimestralmente se pasarán las liquidaciones respectivas y el envío de los fondos correspondientes. En igual sentido pueden efectuar envíos los editores de Revistas, tarjetas postales y demás artículos análogos.

También deseáramos hacer público que el «Casal Català», respondiendo a la hermosa iniciativa de tributar un homenaje a nuestro dramaturgo Àngel Guimerà, le prepara una grandiosa fiesta, cuyos detalles se están ultimando, basta decirle que se trata de que el acto sea absolutamente público, a fin de que de él participen todos, catalanes y no catalanes, enseñándoles lo que somos y lo que valemos. Está ensayándose una de sus mejores producciones, y nuestro compañero Julián Melinari ha escrito un himno, al que ha puesto música nuestro apreciado consocio el joven é inspirado compositor Manuel Jovés, antiguo Director del «Orfeo Manresà». La obra será interpretada por una respetable masa coral, y creemos que gustará a todo el mundo. Deseamos realizar un acto digno del nombre de Guimerà, digno de Cataluña y digno del «Casal».

Anticipándole muchas gracias por todo, se repite de usted atento y s. s., el Presidente, J. LLEONART.

# La prensa catalana

## La Veu de Catalunya.—Editorial.

Nadie ha cometido la ridiculez de pretender unir el porvenir de la liberación catalana a la suerte del proyecto de régimen local, propuesto por Maura, modificado por los diputados solidarios.

Lo que se ha dicho una y otra vez, es que un pueblo que, por causas de todos bien conocidas, ha vivido largo tiempo condenado a la inacción política y, más que esto, a una falta absoluta de autogobierno, por fuerte, por vigoroso, por hábil que sea, necesita pasar por una serie de períodos ascensionalmente evolutivos hasta llegar a un total dominio de sus facultades colectivas, indispensable para obtener una buena, una excelente dirección de sus propias fuerzas sin caer en el fracaso, en el descrédito, en un lamentable retroceso. Se ha dicho que no sería un ideal catalanista, que mañana por arte de una magia superior, Cataluña se viera constituida en territorio definitivamente autonomista, en la forma tan vivamente deseada por todos los hijos conscientes de esta tierra, porque los ideales políticos son concebidos para ser realizados, y las realizaciones no solamente reclaman colectividades educadas, señoras de sus destinos, con salud material y espiritual, sino con instrumentos de ejecución: corporaciones, individuos, oficinas, empleados, etc., en términos que no constituyan un obstáculo a la expansión de la vida integral del país. Se ha repetido que las leyes no significan absolutos adelantos de la política general, si éstas no encuentran hombres que las cumplan, las vivifiquen hombres que las vivan, las completen, las amplíen; son cuerpos sin alma, vehículos de acción, motivos de hacer costumbres, costumbres legalizadas, puentes para atravesar abismos que fatalmente existen y que no hay medio de saltar en parte y menos en todo, sin la verdad, sin la realidad de una palpable modificación, aunque constante, paulatina como conviene a las cosas que se quiere sean perdurables. En consecuencia, se ha sostenido que el proyecto de Administración local del actual Gobierno, acertadamente ampliado por la representación catalana, buenamente aceptado por la mayoría del Parlamento que equivale a serlo oficialmente por todas las regiones hispánicas—elemento que no se puede olvidar nunca cuando se trata de una obra legislativa,—aparte cuestiones de detalle, legítimamente discutidas por los grupos políticos, ofrece una cuestión altamente propicia al desdoblamiento de las energías ciudadanas del pueblo catalán al ejercicio de las virtudes públicas, a la vigorización de los organismos administrativos, sin cuya perfección — ha dicho un escritor inglés — las libertades populares son un mito; y proporciona por primera vez la unidad de la tierra catalana burocráticamente dividida por el poder centralista, con el único objeto de quitarnos fuerza, de crear antipatías entre regiones que ellos querrían distintas cuando naturalmente son unas; de separarnos para que los unos no puedan ayudar a los otros a fin de llegar a un estado de fuerza poderosísima.

Y esto positivamente no son migajas del poder central; son fuertes, indestructibles premisas de las que hemos de sacar la consecuencia única, la meta de nuestras aspiraciones patrióticas, la autonomía catalana. No se trata de dudas ni de desfallecimientos en el porvenir de nuestro pueblo, sino de la convicción profundísima de que es hora de empezar, de tomar lo que a la realidad podamos arrebatarse, de caminar, de ejercitarnos, de vivir.

Nada de infidelidad a la fe puesta en la

fuerza, en la vitalidad de Cataluña. Es este un pleito que ya nadie seriamente discute. Cataluña llegará. Mas ahora lo que importa es ver cómo ha de llegar a la meta común a todos. Nosotros creemos que hoy por hoy el actual proyecto de Administración local hace que Cataluña pueda dar un buen impulso a sus ansias de reivindicación; reivindicación que si en sus raíces es altamente política, de suprema espiritualidad, es también exteriormente cosa material, de necesidades vulgares, de ejecución práctica. Y es que, para crear nuestra autonomía, primero es preciso aprender, perfeccionarse, dominar las reglas de un necesario tecnicismo. Y esto es lo que no quieren detenerse a considerar los espíritus ideólogos, los temperamentos protestatarios, los descontentos de siempre, los enemigos de todo poder ordenador.

He aquí la eterna cuestión de los procedimientos. Nosotros estamos bien seguros de que esta misma colectividad que hoy se muestra disconforme con nuestra actitud, mañana, obtenido un proyecto de mayores satisfacciones, realizables, abrazado también por nosotros — colaboradores de toda obra catalanista práctica — esta misma colectividad acabaría por dividirse; a un lado los oportunistas, al otro los intransigentes, y entre éstos estarían fatalmente los que repugnan toda acción positiva, de realización inmediata, los que viven de la negación, confundidos con los amargados, los envidiosos de aquellos mismos compañeros suyos que hubiesen procurado realizar una parte del ideal; progreso interesante para los constructivos; migajas miserables para los protestatarios.

Tampoco sería cuestión de falta de fe, sino de proceder. No es que los unos fuesen más catalanistas que los otros, sino que resultaría problema adjetivo de empezar ó no empezar. ¿Cosa esencial? Ni así.

De modo que pierden el tiempo los que pretenden hacer creer que hay derivación patriótica por parte de los que aceptan hoy por hoy el proyecto de Administración local. Nada de ideas; asunto de procedimiento. Cataluña — es nuestra convicción — camina a su alto destino. Ha de ir a él evolutivamente — otra profunda convicción. — Y para nosotros siempre es hora de emprender el camino, poco a poco ó deprisa. Quizá, hasta convenga empezar poco a poco.

También es cuestión de temperamento.

e

## La Economía Nacional.—Editorial.

De propósito no hemos dicho palabra sobre los temas marítimos que más han enardecido los ánimos de un tiempo a esta parte, y lo hemos hecho: 1.º, por esto, pues no tenemos fe ni en la eficacia ni en la conveniencia de los apasionamientos; 2.º, porque la tenemos todavía menos en que lleguemos a tener marina.

Nos da pie a estas reflexiones el haber recibido la Memoria relativa al expediente de la adjudicación de la escuadra a la casa Wickers. Aplaudimos el procedimiento, porque desde el momento que hay intereses encontrados, la maledicencia tiene cebo de sobras; y como se dió algo ocasión a ella la otra vez, no está de más la diafanidad. Las tinieblas se hacen sospechosas, aunque no oculten nada.

Es esto tanto más preciso cuanto que hace poco el Presidente de la Compañía General Trasatlántica y del Consejo de los Astilleros y Talleres de St. Nazaire, se lamentaba amargamente de que España haya cerrado los oídos a las proposiciones de la

## LA CATALUÑA, gratis

Primas en el precio de libros para nuestros suscriptores

Pronto publicaremos el Catálogo



# PRIMER PREMIO

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Doménech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico-Kola Doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito segura la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica a quien lo solicite al autor. — B. DOMÉNECH, farmacéutico. — Ronda de San Pablo, número 71, BARCELONA

LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO  
 Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN  
 SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS  
**MEMORIAM**  
 DE D. FREIXINET

Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las ideas y es el más energético y seguro de todos los reconstituyentes. Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria y cura rápidamente la **Neurastenia, Agotamiento intelectual, Cansancio y Anemia cerebral**

**SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4; Farmacia**



## Grandioso Balneario de ESPLUGA DE FRANCOLÍ

AGUAS FERROSAS BICARBONATADAS

Curan la anemia, cloroanemia, debilidad general, dispepsias atónicas, escrofulismo

Informes y alquiler de chalets:  
**Bruch, 114 - Teléfono 3782 - Barcelona**

**LA GIRALDA**  
 FÁBRICA DE PRODUCTOS CERÁMICOS ARTÍSTICOS É INDUSTRIALES  
**M. SUÑOL**  
 Macetones, Columnas, Búcaros, etc., etc., de mayólica, barro y loza. Grandes existencias de objetos de tierra cocida para pintar y dorar  
 Magdalenas, 3; fábrica-HOSTA FRANCHS

Hijos de  
**Gerardo Bertrán**  
 FÁBRICA de cajas metálicas, artículos de hoja de lata, impresiones y estampaciones sobre hoja de lata, bidones, etc., etc.

Fábrica: Paseo del Cementerio, 6 y 8  
 Despacho: Princesa, 50

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS  
**Prat, Carol y C<sup>a</sup>**  
 Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

# VELÓDROMO

Parc des Sports  
 Calle de Muntaner (esquina á la de Industria)

Carreras todos los domingos y días festivos, por los mejores corredores del mundo  
 UNO DE LOS MEJORES VELÓDROMOS DEL MUNDO

**VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO**  
 FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE  
 Teléfono número 82  
 TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS  
 Plaza Junqueras, 8 - BARCELONA

**HIJOS DE JOSÉ MONTEYS**  
 FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS  
 ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN  
 Casa fundada en 1817  
 Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

**LA INDUSTRIA ELÉCTRICA**  
 SOCIEDAD ANÓNIMA - BARCELONA  
 GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCION  
 PÍDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS \* SE ENVÍAN CATÁLOGOS GRATIS

Dinamos y alternadores.—Motores de todas clases. Transformadores.—Conmutatrices.—Construcción de toda clase de material para la completa instalación de Centrales para alumbrado.—Tracción.—Transporte de fuerza.—Industrias electro-químicas y electro-mecánicas.—Instalación de explotación y agotamiento de minas Tranvías y Funiculares



industria francesa, posponiéndola a la casa inglesa Wickers. Hay, pues, en la nación vecina cierto resquemor por esta posposición, casi preterición. Es verdad que la casa Wickers es excepcional. Con motivo del lanzamiento de la *Vanguard*, decía de ella *El Engineering* que era una seguridad nacional, y que si no existiesen esos señores, Inglaterra les tendría que inventar y crear.

Mas no todas las naciones pueden sostener Wickers. ni lanzar *Dreadnoughts*, que cuestan de 50 á 60 millones, ni acorazados *Diderot* y *Condorcet*, de 18,000 toneladas y de marcha rápida. Aun así, y á pesar de botar en poco tiempo al mar nada menos que seis acorazados tipo *Dreadnought* (*Voltaire*, botado en Enero; *Diderot*, *Condorcet*, ahora lanzados; y *Vergniaud*, *Danton* y *Mirabeau*, en construcción), dicho Sr. Presidente, el honorable M. Carlos Roux, recoge, aunque sea para atenuarla, la afirmación bastante aceptada en Europa, incluso en Francia, de que la nación francesa *no existe como potencia naval*. La lentitud y la carestía son imputaciones fundadas que se hacen á sus astilleros, y los marinos califican de *salade d'ailettes* las turbinas que han comenzado á aplicar, al paso que dan el mejor resultado salidas de los astilleros ingleses, y ahora las están construyendo los alemanes en cantidad que representa 350,000 caballos.

Pues si Francia, que pronto tendrá una escuadra, y la primera en número, de buques de guerra potentes y rápidos tipo *Dreadnought*, tiene en problema su existencia como poder naval, ¿á qué podemos aspirar aquí donde no hay una peseta y el crédito votado sólo alcanza á dos ó tres barcos del tipo de moda?

No nos ha de entrar melancolía por esto. Cuando apareció el mausser nos llenó de gozo, porque vimos en él un arma que imposibilitaba la guerra civil. Ni los carlistas ni los republicanos pueden costear mausers y menos las municiones. Del propio modo pensamos respecto á los cañones de tiro rápido. Una nación pobre no puede costear las montañas de balas que su uso requiere. Ahora también nos alegramos de los *Dreadnoughts*: 1.º, porque están destinados á arruinar las naciones que han motivado convertir el planeta en campamento de guerra, aplastando á las naciones pequeñas; 2.º, porque los países pobres tienen que acumular capital con el trabajo y no disipar uno y otro allende los mares, despoblando el lugar natal por poblar lo forastero.

Estas armas tan costosas pueden contribuir eficazmente á cerrar el ciclo secular, por no decir perpetuo, de guerras civiles y externas á que tan propensa ha sido siempre la humanidad. Sobre todo son oportunas para España, que necesita descanso, pero mucho descanso, porque fijándonos en la continuación de la *Historia de España* por D. Juan Valera, hemos contado las siguientes guerras sólo en el siglo XIX: en 1801, insurrección en Valencia, calmada por concesión de lo que pedían; en 1804 declaración de guerra á la Gran Bretaña, que duró seis años; guerra con Portugal. En 1808, el 2 de mayo en Madrid, comenzando la guerra con Francia, que termina el 19 de abril de 1814. También en 1808 empezó la guerra con América que duró 15 años. Alzamiento militar en Cabezas de San Juan en 1820. El 7 de julio en Madrid. Guerra en Cataluña en 1822. Idem con Francia en 1823. Insurrección realista en 1826, en que evacuaron los franceses la plaza de Barcelona. Guerra civil en 1833 hasta el 23 de julio de 1840. Una porción de insurrecciones el año 41 y siguientes. Nuevamente guerra civil en el Maestrazgo en 1841 y otra en 1844. Nueva guerra civil el 47, que no termina hasta el 49. Expedición á Italia el mismo año. Insurrección el 54; otra el 56. Guerra con Africa el 22 octubre de 1859 hasta el 25 de mayo de 1860.

Guerra con el imperio de Annam en beneficio de Francia. Expedición á Méjico. Guerra en el Pacífico. Insurrección en 1866. La revolución de septiembre. Guerra de Cuba desde octubre de 1868 hasta la paz de Zanjón, febrero de 1878. Insurrección federal y la cantonal en 1869 y 73. Nueva guerra civil el 69, que se reproduce el 72 y dura hasta el 77. Nueva guerra civil en Cuba el 79. Expedición á Melilla. Se reproduce la guerra de Cuba en febrero de 1896 y dura hasta agosto de 1898 con la independencia de Cuba. Alzamiento de Filipinas, que termina el 98 con la anexión á los Estados Unidos.

De modo que nos hemos pasado más de la mitad de la última centuria peleando en Europa, Africa, América, Asia y Oceanía, por no haber más continentes, y perdiendo la friolera de 13.513,937 kilómetros cuadrados de territorio, cerca de dos veces el territorio de Europa.

Y aun creemos haber presentado un extracto; prescindiendo, por supuesto, de las famosas guerras de los siete siglos de los Austrias, y por último las de los Borbones, un poquillo más pacíficos.

Se nos figura, pues, que ya es hora que estemos ahitos de guerras.

Porque á todo esto no tenemos una peseta, ni para marina mercante. Y esto sí que es doloroso, porque la riqueza está principalmente en el mar, por razón de ser el recorrido más barato. Y está aun más para España, que tiene un promedio de altura sobre el nivel marítimo que la coloca en notoria inferioridad; su capital y otras poblaciones de importancia á 600 ó 700 metros de altura, y otros tantos ó más kilómetros de distancia al litoral y un sistema de montañas paralelas á las latitudes en lugar de orientarse hacia las longitudes.

Porque, como no sea el cabotaje, la navegación de altura se nos va á hacer cada vez más difícil. La ley Payne establece el cabotaje entre los Estados Unidos y Filipinas. Dicho se está que esto equivale á echarnos de aquel territorio como se nos echó de Puerto Rico. De temer es que no le depara la mejor suerte á la Compañía de Tabacos de Filipinas, tan unida al itinerario de la Trasatlántica como á los intereses de la Compañía General de Tabacos que se los compra por contrato.

Pero si terribles son las leyes arancelarias, lo son algo más la potencia, velocidad y dimensiones que se van dando en una proporción inverosímil á los buques modernos. Porque á la marcha de 10 nudos, la resistencia del agua ya es mayor que el cuadrado de la velocidad; á 20 nudos que se van ahora poniendo de moda, la resistencia crece como el cubo de la velocidad ó más. El peso de las máquinas, del carbón, etc., han de ser, pues, proporcionales á la mayor fuerza que desarrollan al par que disminuyen la capacidad. Estas velocidades exigen, por tanto, grandes dimensiones, y éstas muchos millones por unidad. La *Provenza*, por ejemplo, que botó tiempo atrás la Trasatlántica francesa, de 19,000 toneladas de desplazamiento, 14,700 de arqueo y 30.000 caballos, costó 16 millones de francos, sin tener más que un tonelaje neto de 3,833 toneladas, pudiendo trasladar 1,400 pasajeros y sólo 700 toneladas de mercancías. Como 32 millones es el coste de los barcos últimos de la Compañía Cunard, que desplazan 43,000 toneladas,

con máquinas de 68,000 caballos y tonelaje bruto de 33,000 y neto de 12,000, pudiendo transportar 2,400 viajeros y sólo 1,000 toneladas de mercancías.

Estas velocidades que cada vez más se imponen, nos echan atrás sin poder seguir las. Por ejemplo, con relación á los Estados Unidos, para donde las distancias son mayores, cuando antes se pasaba de 12 á 13 nudos, el gasto supletorio venía á ser  $13^2 - 12^2 = 25$ , y el tiempo ganado =  $12^2$  de un trayecto de 11 á 12 días, ó sea un día.

Hoy para el paso de 22 á 23 nudos el aumento de gastos es  $23^2 - 22^2 = 1,519$ , y el tiempo ganado 22.ª parte de seis días, que suele ser el trayecto, ó sean de seis á siete horas. Y no obstante esta enorme diferencia de gastos por dicho tiempo, el número de nudos aumenta cada vez más. Para el Oriente ó el Pacífico la velocidad ya es menor y, por tanto, el gasto, pero ahora las dan por hacer buques de extraordinarias dimensiones.

En el Congreso último de Navegación se publicaron las dimensiones medias de los veinte mayores barcos del mundo en las fechas que se indican, y son:

|                | Tonelaje<br>bruto | Largo | Ancho | Calado | Nudos |
|----------------|-------------------|-------|-------|--------|-------|
| 1848 . . . . . | 1,400             | 70    | 11    | 5'8    | 9     |
| 1873 . . . . . | 4,400             | 119   | 13'7  | 7'3    | 13    |
| 1891 . . . . . | 7,000             | 154'5 | 16'6  | 8'2    | 17    |
| 1903 . . . . . | 17,000            | 195   | 21    | 9'8    | 21    |
| 1907 . . . . . | 33,000            | 238   | 26'8  | 10     | 25    |

Pero estas dimensiones ya son ahora aventajadas. La «Compañía White Star» está construyendo barcos que tendrán 305 metros, 60,000 toneladas y otros tantos caballos, con velocidad de 20 nudos, pudiendo transportar 4,776 pasajeros.

Pudiéramos añadir otros datos numerosos, encaminados á demostrar que, en cuanto hay un mercado de importancia, nos echan de él estas poderosas Compañías que botan al mar verdaderos palacios. Por lo mismo, debemos proceder con sumo tiento antes de tirar el dinero.

Los americanos que vienen á Barcelona se nos han quejado numerosas veces del abandono en que les deja nuestra bandera. Dicen que para nosotros no hay más que la *Argentina*, siendo así que son algunas docenas los puertos de la América latina en ambos Océanos. Realmente hay países y puertos de aquel continente que nos son tan desconocidos como la China y Shangay. Los únicos que los recorren con asiduidad son los buques norteamericanos. Así es que se ven los naturales cada vez más bloqueados por las exigencias de los mercaderes del Norte, cuya influencia va siendo avasalladora.

Nada más bonito, nada más ideal que un *zollverein* hispano-americano, pero las cifras antedichas nos aterran.

Por esto huímos de cosas de marina, porque negocios tan grandes y tan costosos no vemos modo de que la iniciativa privada los realice.

En el Japón, el Estado paga directamente los intereses del capital de sus dos grandes Compañías. Las Mensajerías francesas llevan camino de identificarse con el Estado francés.

La experiencia dirá si al voto aprobatorio de las Cortes corresponderá la realidad. Lo que proclamamos muy alto es que el Estado se ha de preocupar seriamente de que haya marina nacional.

## Casal Català de Lisboa

DESTINADO AL FOMENTO  
DE LA EXPORTACIÓN ESPAÑOLA Á PORTUGAL, COLONIAS Y BRASIL  
Centro de información comercial y jurídica. — Representación de las grandes industrias españolas. — Museo comercial. — Agentes en todas las ciudades del Continente y de Ultramar

Domicilio social en Lisboa: CASAL CATALÀ, Intendente, C. C.  
Representante en Barcelona: RIBERA Y ROVIRA, abogado; Diputación, 264



# MUEBLES

DE

◆ **A. DIRAT** ◆

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

**DORMITORIOS, COMEDORES  
SALONES, DESPACHOS, & &**

Grandes Almacenes con doce puertas

Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54

# AZULEJOS CRISTÁLICOS (PATENTADOS) OLIVA HERMANOS

Decorad vuestras habitaciones con los **Azulejos Cristállicos** de nuestra invención, que producen sorprendente efecto por su originalidad, riqueza y buen gusto.

Los **Azulejos Cristállicos** permiten reproducir toda clase de retratos y dibujos artísticos, con los colores y matices más variados; son confortables, higiénicos é indeslucibles; su colocación es sencilla y su duración infinita.

Premiados con **Medalla de Oro** en varias Exposiciones. — **Gran Premio** en las de Madrid 1907 y Génova y Bruselas 1908. — **Gran Copa de Honor** en la de Génova 1908. — **Gran Premio fuera de Concurso** en la de Londres, 1908. — **Despacho y Exposición permanente.** — **Exportación á todos los países.**

**Ronda de San Pedro, número 70: BARCELONA**

## SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICA

(Antes A. FOLCH Y C.ª, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, 21, principal: **BARCELONA**

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

|                            |                       |
|----------------------------|-----------------------|
| <b>Argentino</b>           | <b>Miguel Gallart</b> |
| <b>José Gallart</b>        | <b>Puerto Rico</b>    |
| <b>Juan Forgas</b>         | <b>Brasileño</b>      |
| <b>Berenguer el Grande</b> |                       |

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía: Rambla Santa Mónica, 21; principal

## AGUA

Minero Medicinal natural de

**RUBINAT-LLORACH**

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

### PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de **Rubinat-Llorach** como el rey de los purgantes inofensivos. **NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO.** Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Doctor Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones

Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales  
Administración: Certos, núm. 648 - **BARCELONA**

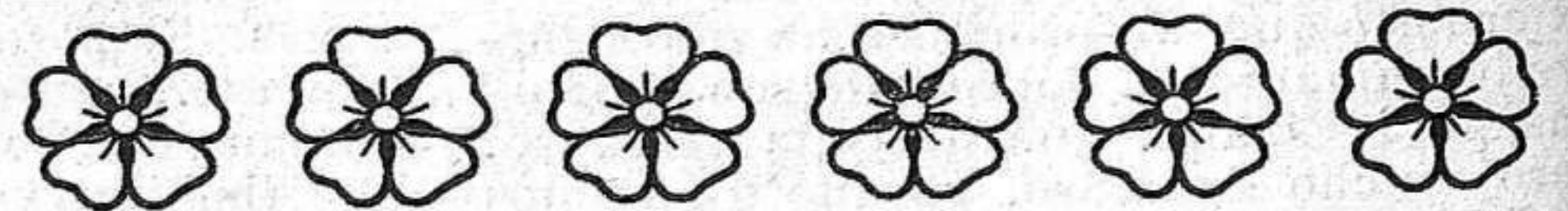
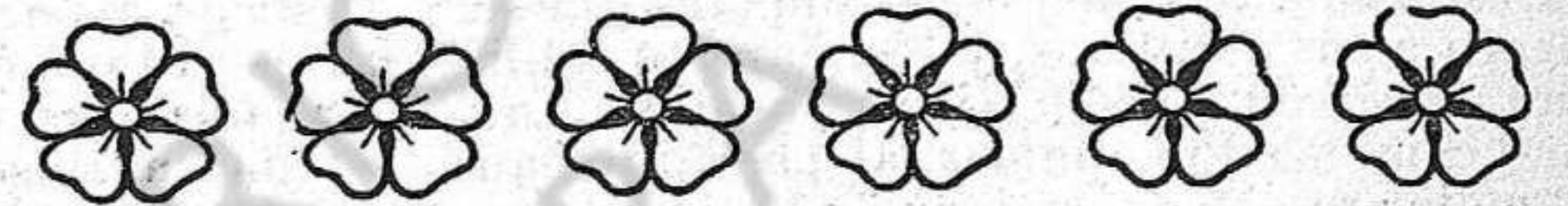
## CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

**Mil pesetas** al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

— — — — — DEPÓSITO GENERAL — — — — —

**Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6: BARCELONA**  
POR 1'30 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO



## AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

# VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras **artificiales**, que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. De venta en todas partes.

Administración: **RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo**